

La industria del salmón

Un caso de acumulación originaria del capital y formación de proletariado

Nicolás Miranda
Febrero 2005

La industria del salmón, especie exótica que logró ser introducida después de numerosísimos ensayos, se ha transformado en un corto lapso, en un verdadero fenómeno económico y social. De producir 80 toneladas en la década de 1980, se estima una producción de 500.000 toneladas para el 2010, con ganancias por U\$S 3.000 millones anuales. El incremento de la producción, según algunas estimaciones, alcanza a un 900% entre 1990 y 2000¹. Y alcanzó el 2004 una participación en el mercado mundial del 36%, equivalente a la participación de la nación hasta ahora dominante en el mercado mundial del salmón, Noruega². En el 2004, los retornos por exportaciones alcanzaron los U\$S 1.389 millones. Ocupando así la segunda posición, detrás del cobre (U\$S 14.344,2 millones)³. Y alcanzó al 5,5% de las exportaciones totales del país⁴. Considerando el PIB de la industria pesquera del país (equivalente a U\$S 1.205 millones en el 2000), la acuicultura, actividad en la que la industria del salmón es la más dinámica y rentable, participa con un 40%⁵. En el 2004 existen 32 empresas con inversiones en esta industria⁶, de 100 que existían a comienzos de la década de 1990, con integración vertical, hacia atrás y hacia adelante, generando un encadenamiento productivo, o cluster⁷. Ha generado 45.000 puestos de trabajo, entre directos e

¹ Montero, C. "Formación y desarrollo de un cluster globalizado: el caso de la industria del salmón en Chile". CEPAL. Enero 2004

² El Mercurio- 10/12/2004

³ Ya en el 2000, la industria pesquera de conjunto había alcanzado el tercer lugar con el 11,4% de las exportaciones totales, detrás de la minería con el 44% y la industria manufacturera con el 35,7%. DT. Cuadernos de Investigación n° 13. Diciembre 2000.

⁴ Estrategia, 25/5/2004.

⁵ Aunque el PIB pesquero es irrelevante en el PIB total (1,4%), su crecimiento fue más del doble que el nacional entre 1997 y 2001 (6,9%). Ibáñez, C. y Pizarro, R. "De la harina de pescado al Salmón Valley". Fundación Terram- Agosto 2002

⁶ Cifra de Fundación Terram- Análisis de Coyuntura n° 3, Octubre 2004: "Fusiones de empresas en la industria salmonera: Concentrando riqueza". Las varían según las fuentes. Según el economista de la Fundación Océana Cristian Gutierrez, se trata de 40 empresas. Según el quincenario El Periodista (18/11/2004), serían 50 empresas.

⁷ Según la Asociación de la Industria del Salmón de Chile A.G.: "hoy ya son más de 200 empresas las que forman parte del Cluster del Salmón, de las cuales un 70% pertenecen a la X Región. Estas firmas corresponden a rubros tales como fabricación de jaulas para la piscicultura y cultivos, fabricación de redes, casas y bodegas flotantes, empresas de alimentos para salmones, laboratorios, vacunas y medicamentos, compañías de transporte terrestre y aéreo, servicios submarinos, control de calidad, centros de capacitación, establecimientos educacionales, entidades financieras, empresas de seguros, consultorías y asesorías legales especializadas". En: www.salmonchile.cl

indirectos, con una proyección para el 2010 de casi 20.000 puestos de trabajo más.

Por su crecimiento y proyecciones, algunos estudios han llegado a plantear que *“esta industria podría representar otro ‘sueldo’ para Chile”*⁸. Por su significación en el mercado alimenticio mundial, y la consiguiente rentabilidad de la industria, las afirmaciones son más optimistas aún: *“Si en los ’60 los ojos del mundo se volcaron hacia la agricultura como la gran fuente de alimentación, en la primera década del siglo XXI las miradas apuntan hacia la acuicultura. Si entonces el uso de fertilizantes y de variedades mejoradas aumentó en forma exponencial la productividad de la tierra, en la denominada revolución verde, hoy se habla de la revolución azul”*⁹.

La burguesía nacional se siente orgullosa de sí misma por su espíritu emprendedor y aventurero. Esto lo manifiesta la Fundación Chile, que, después de relatar experiencias de funcionarios estatales en sus esfuerzos por introducir a Chile el salmón, por ejemplo que se realizaban en Aysen *“recorridos de hasta 6 horas a caballo, en que a pesar de hacerlo con una fuerte dosis de entusiasmo, se veían enfrentados a situaciones que en ocasiones no poco frecuentes significaban poner en riesgo sus propias vidas”*, concluye que *“lo de trabajar con personas que eran ‘aventureros de alto vuelo’ no es sólo una manera de decir”*¹⁰.

Destaca su carácter pionero y afirma su centralidad en esta nueva industria (y por extensión, su centralidad y necesidad para la economía nacional en su conjunto): *“Sintetizando la labor del sector privado, se puede afirmar que éste jugó un papel destacable en la introducción de las especies salmónidas en el país, a través de la acción de diversos agentes. Cabe destacar que el desarrollo de la actividad del cultivo comercial de salmónidos, en sistemas de cultivo abierto y principalmente confinado, como también las actividades de apoyo tales como la formulación de dietas, fabricación de alimentos, control de enfermedades, procesamiento, transporte, etc, son responsabilidad casi exclusiva de este sector”*¹¹.

También se felicita por su capacidad innovadora, con las consiguientes perspectivas para el desarrollo nacional, características que destacan algunos estudios: *“Contrariamente a otras actividades que explotan recursos naturales, el cultivo de salmón en Chile constituye un tema de interés por la trayectoria de aprendizaje tecnológico que ha seguido su producción en gran escala”, planteando que se puede caminar hacia un “desarrollo endógeno sostenido”*¹².

¿Es esta nueva industria una expresión de la vitalidad de la burguesía, de su centralidad, de su capacidad para asegurar el desarrollo nacional?

En esta nota se sostendrá, por el contrario, que la industria del salmón es el resultado de un proceso contemporáneo de acumulación originaria capitalista y acumulación del capital en un país semicolonial, un caso que concentra los límites del desarrollo capitalista de la economía nacional, reproduciendo sus contradicciones internas y su carácter antagónico.

⁸ Montero, C. Idem.

⁹ Revista del Campo- El Mercurio. Mardones, C. “Acuicultura: La revolución de las aguas”.

¹⁰ Fundación Chile. “El Libro del Salmón”. 1990.

¹¹ Fundación Chile. Idem.

¹² Montero, C. Idem.

Porque junto con la nueva riqueza que genera, y se apropian unos pocos capitalistas, va produciendo, al mismo tiempo, un nuevo sector del proletariado, así como arrojando a la miseria y a la desocupación a otros nuevos y crecientes sectores proletarios; un *proceso* de formación de nuevos sectores del proletariado en activo y en reserva, desigual y combinado.

Nuevos sectores del proletariado que vivencian como un acto de violencia capitalista la relación laboral: *“(...) en ocasiones hemos tenido que realizar esfuerzos para evitar que compañeros respondieran con la misma moneda frente a los abusos de los malos empresarios y autoridades. Quisiera recordar que caemos en la ilegalidad cuando, por ejemplo, se impide el acceso o se ocupa por algunas horas la empresa. Eso es calificado de violencia, pero nadie califica de violencia que no se nos pague los salarios, que no se cancelen las obligaciones legales e imposiciones, que se exponga la vida de los trabajadores, que se despida a alguien por el delito de intentar formar un sindicato”*¹³.

Pero que también son concientes de su rol en la producción: *“Esto se debió empezar a aplicar hace mucho tiempo [la realización de una mesa de diálogo tripartita] y no después que los trabajadores tuvimos que pelear tanto para que los empresarios salmoneros nos escuchen, a nosotros, los que los hemos hecho grandes y les hemos dado todas las ganancias que ellos han tenido”*¹⁴. Una conciencia de su rol en la producción, una conciencia de clase elemental que, como tal vez se pueda ya apreciar, no se traduce en conciencia política de clase. También sobre este conjunto de elementos tratará esta nota.

I. Un proceso contemporáneo de acumulación originaria y acumulación capitalista

“(...) se valen del poder del Estado, de la fuerza concentrada de la sociedad, para acelerar a pasos agigantados el proceso de transformación (...)”

“En el transcurso de la producción capitalista, se va formando una clase obrera que, a fuerza de educación, de tradición, de costumbre, se somete a las exigencias de este régimen de producción como a las más lógicas leyes naturales. La organización del proceso capitalista de producción ya desarrollado vence todas las resistencias; la existencia constante de una superpoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo a tono con las necesidades de explotación del capital, y la presión sorda de las condiciones económicas sella el poder de mando del capitalista sobre el obrero. Todavía se emplea, de vez en cuando, la violencia directa, extraeconómica; pero sólo en casos excepcionales. Dentro de la marcha natural de las cosas, ya puede dejarse al obrero a merced de las ‘leyes naturales de la producción’, es decir, entregado al predominio del capital,

¹³ Vera, Luisa. Presidenta de la Federación de Trabajadores de Industrias Pesqueras, Salmoneras, de Ramos Similares de la X Región. En Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. “Cultivando el mar. Para la calidad de las condiciones de trabajo”. Dirección del Trabajo. Cuaderno de Investigación n° 13. Diciembre 2000.

¹⁴ El Periodista- 18/11/2004

*predominio que las propias condiciones de producción engendran, garantizan y perpetúan*¹⁵.

La categoría de acumulación originaria remite, estrictamente, al proceso de formación, de constitución histórica, original, del capitalismo¹⁶. Aquí, queremos rescatarla en cuanto a sus elementos constitutivos fundamentales, los procesos fundamentales que permitieron su despliegue, pues consideramos que se hallan presentes, superpuestos a la acumulación capitalista chilena, e internacional, en el proceso de formación de esta nueva industria, mucho menos idílico que lo que los apologistas burgueses pretenden.

Es desde este punto de vista, que no expondremos un relato cronológico necesariamente, sino de los principales elementos que dieron vida a esta nueva industria.

I.1. El proceso de expulsión del campesinado y el trabajador agrícola, dejando disponible fuerza de trabajo para la explotación en la industria acuícola y del salmón

La X Región de Los Lagos pasó en poco más de 10 años, a ser de una región silvoagropecuaria, siendo una de las regiones con mayor población rural del país (39,9%) y con una importante participación de la explotación familiar en su interior, a ser una región acuícola¹⁷. Este proceso de reconversión, que en una primera mirada podría ser visto como beneficioso, en realidad, no lo es, sino que tiene origen en la crisis de la agricultura capitalista y la crisis alimenticia en Latinoamérica, y en la conversión forzada a la explotación capitalista de la agricultura de la Región, expulsando mediante la violencia económica a los campesinos.

Si en la década de 1960, al problema de la modernización agrícola se le respondía con políticas de reforma agraria (esto más allá de su efectivización o no, o de sus formas), décadas más tarde se le responderá con la llamada “modernización conservadora”: *“utilizar la tecnología y el capital para eliminar la reforma agraria por completo, es decir, terminar con la ‘agricultura feudal’ a través de una capitalización selectiva*¹⁸. Este proceso, se dio en el marco de un cambio significativo en la división internacional del trabajo agrícola, *“caracterizada por la creciente dependencia de los países del Tercer Mundo de las importaciones de alimentos de las economías industriales avanzadas”*.

De esta manera, el criterio para la producción agrícola viene siendo definitivamente el de la rentabilidad de su producción, las ganancias capitalistas que pueda extraer las grandes transnacionales alimenticias de la explotación del

¹⁵ Marx, Carlos. “El Capital”. T. I, cap. XXIV

¹⁶ “La llamada acumulación originaria no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se la llama ‘originaria’ porque forma la pre- historia del capital y del régimen capitalista de producción”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. XXIV

¹⁷ Amtmann, C. y Blanco W., G. “Efectos de la salmonicultura en las economías campesinas de la Región de los Lagos, Chile”. Revista Austral de Ciencias Sociales n° 5, Valdivia, enero 2001

¹⁸ Redcliff, M. Y Goodman, D. “La maquinaria del hambre: la crisis de los sistemas alimentarios en América Latina”. En: www.clades.cl

trabajo del campesinado y el proletariado agrícola. No la satisfacción de las necesidades alimenticias de la población. Esto tiene múltiples efectos, entre otros, en la distribución de la propiedad de la tierra, en la división entre campos que producen cultivos de subsistencia y otros que lo hacen para la exportación, catástrofes ambientales, la consolidación de la dependencia siendo que América Latina viene aumentando sus importaciones de productos alimenticios, una dieta para ricos y otra para pobres, y directamente el hambre. *“Los intereses del comercio agrícola modifican las condiciones de acumulación de capital a través del proceso y la cadena de alimentos. Por ejemplo, el almacenamiento, el depósito, el marketing y el procesamiento de la producción agrícola, son todos realizados a una escala mayor por intereses establecidos del comercio agrícola. Estos tienen una creciente importancia para determinar el éxito o fracaso económico del productor agrícola en varios aspectos. Lo que sea aplicable a los ‘lazos posteriores’ de este tipo, lo es para los ‘lazos anteriores’. Efectivamente, los suministros agrícolas establecen las condiciones para ampliar el número de empresas agrícolas”*.

Si antes el debate se centraba en la propiedad de la tierra y el carácter de la producción agrícola, hoy se centra en la necesidad de conformar nuevas empresas agrícolas. Así sucede en Chile. En el debate agrícola, se señala la necesidad de avanzar a conformar auténticas empresas capitalistas agrícolas. *“La transformación esencial de la actividad agrícola no radica por tanto en una necesidad de readecuar los rubros o las técnicas productivas, sino se centra en un cambio profundo de la estructura de la empresa agrícola, de la forma que los agricultores se dan para ir dando respuesta a las nuevas demandas de los consumidores, de los sistemas que estos diseñan y aplican para hacerlo mejor y más eficientemente que otros. Los elementos claves en la transformación de la agricultura están, por consiguiente, en el diseño de estructuras empresariales y en el desarrollo de capacidades profesionales para conquistar mercados y para incrementar la competitividad”¹⁹*.

También se señalan las presiones hacia la explotación capitalista de la agricultura, y los límites que tiene, engendrando un sector de medianos y grandes empresarios agrícolas capitalistas, y una masa de campesinos para la agricultura de subsistencia y pequeños empresarios agrícolas sin perspectiva real, características propias de la acumulación capitalista en la agricultura, que se presentan como problemas técnicos o de fomento público, etc. *“todas las fuerzas que presionan desde los mercados de productos, de medios de producción y financieros, así como las exigencias tecnológicas (mecanización) y la reducción de costos fijos asociados a las escalas de producción, confluirán estimulando la concentración de la actividad agrícola en un menor número de explotaciones de mayor tamaño (...) Los agricultores deberán especializarse más para reducir costos unitarios (maquinaria, tecnología, conocimiento especializado (...)) Una mirada a la heterogeneidad de las unidades de producción permite deducir con cierta facilidad que persisten grandes brechas tecnológicas y de productividad entre las mismas, en los diferentes rubros (...) Por lo anterior se puede concluir*

¹⁹ Domínguez C., J. I. “Una visión prospectiva para la agricultura chilena”. En “La agricultura chilena del 2010”- ODEPA.

que existen espacios para aumentar la productividad de la tierra con la tecnología disponible en el país, el problema radica en la capacidad de acceso a estas tecnologías y en la posibilidad de aplicarlas una vez conocidas (...) Los ajustes tecnológicos (reducción de insumos, cero labranza, riego tecnificado, fertirrigación, etc), la mecanización y automatización de labores, la reducción de los costos fijos, serán vitales para reducir costos. Muchos de estos cambios estarán condicionados a la extensión de las escalas de producción, la que se produce en forma natural a través de la concentración de tierras por la vía de compras, arriendos y otras modalidades²⁰. Como veremos para el caso de la acuicultura y la industria del salmón específicamente, este proceso no es tan natural.

Ni tampoco estas transformaciones en la agricultura son el puro resultado de las fuerzas del mercado. Sino que ha sido una política impulsada desde el Estado. *“la agricultura de la X Región de Los Lagos, basada principalmente en la producción de leche, carne y cultivos tradicionales se encuentra sumida en una profunda crisis de rentabilidad que ha encontrado salida en la ‘reconversión productiva’ impulsada durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle (...) a partir del año 1996 el Ministerio de Agricultura de Chile da un paso muy importante imprimiéndole a la política agrícola un acento más comercial, más exportador, más vinculado a los mercados y a la competitividad a nivel internacional. Un detonante de este proceso son los acuerdos bilaterales de comercio y la incorporación al MERCOSUR que van comprometiendo plazos de desgravación de productos tendientes a la liberalización paulatina pero total del comercio agrícola”²¹*. Esta política, aún teniendo que considerar que los subsidios para la protección del sector agrícola en los países imperialistas, Estados Unidos y de la Unión Europea, alcanza a los 300.000 millones de dólares por año.

Esta política de introducción de una resolución capitalista a la crisis en la agricultura tradicional, destruyéndola e incorporando nuevos elementos de crisis, esta vez más propiamente capitalistas, como pudimos ver, fuerza al traslado de la fuerza de trabajo agrícola. Se deja así una masa de mano de obra disponible, condición necesaria para la conformación de la nueva industria del salmón en la Región.

Se produjo así contemporáneamente y en un corto lapso de tiempo, un fenómeno de proletarización²², que aún seguirá expandiéndose. *“Estos trabajadores venían de una cultura de autosubsistencia- cazadores, recolectores, pescadores, campesinos- en que no había un sistema de producción industrial y en 20 años pasan a ser obreros transnacionales”²³*.

Las condiciones de trabajo, duras y riesgosas de esta industria, lleva a firmar que *“la mano de obra local al enfrentarse por primera vez a una relación laboral asalariado y formal no tiene conocimientos de los derechos que norman esta relación”²⁴*. Como veremos, el acelerado proceso de acumulación capitalista en el

²⁰ Echenique L., J.. “Análisis prospectivo de la agricultura chilena”. En “La agricultura chilena del 2010”- ODEPA.

²¹ Amtmann, C. y Blanco W., G. Idem.

²² En sus modalidades activo y en reserva.

²³ Cárdenas, J.C- ONG Ecocéana. El Periodista, 18/11/2004

²⁴ Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. “Cultivando el mar. Para la calidad de las condiciones de trabajo”. Dirección del Trabajo. Cuaderno de Investigación n° 13. Diciembre 2000.

sector, y el desarrollo desigual y combinado de la redefinición del proletariado y formación de nuevos destacamentos, acelerarán la resolución de este problema.

I.2. La acción del Estado y el cambio en el patrón de acumulación capitalista para la explotación capitalista de la acuicultura y la industria del salmón

La acción del Estado, desplegada a través de diferentes y múltiples políticas e iniciativas, no se limitó a acelerar las presiones de las fuerzas del mercado que dejaran disponible fuerza de trabajo para su explotación por la industria acuícola en general y del salmón en particular. Fue decisiva también en la formación originaria de esta.

Si bien la historia de la acuicultura arranca desde mediados de 1800, cuando en 1841 el naturalista francés Claudio Gay propone instalar un estanque para especies chilenas de aguas dulces, cuando en 1856 se autoriza la concesión de terreno para un depósito de ostras y se internan especies de China (carpa dorada), cuando en 1858 el Estado promueve la acuicultura editando un tratado sobre el tema, y cuando en 1876 se realiza el primer intento, fallido uno entre tantísimos, para la introducción del salmón por José Tomás Urmeneta, siendo el año 1883 el del primer éxito parcial en este emprendimiento que buscaba introducir salmón y trucha a Chile, por Isidora Goyenechea. Hasta aquí llegarían, por casi un siglo, los intentos privados de significación por obtener logros en esta empresa²⁵.

En 1885 comienzan los intentos del Estado por introducir salmones, por el Ministro de Hacienda de la época Ramón Barros Luco. Sus esfuerzos serían mucho más persistentes.

El Estado destinará los recursos, el personal adecuado, conformará las instituciones necesarias, instalará los primeros establecimientos, fundará los primeros centros de investigación y enseñanza. Con todo esto, *“ya en 1930 los salmónidos podían darse por establecidos en el país”*. Sin embargo, los diferentes proyectos se archivarían, hasta 1960 en que renace su interés y se realiza *“el primer intento moderno para reiniciar los trasplantes de salmones en Chile”*, a través de un acuerdo entre el Servicio Agrícola y Ganadero y el Cuerpo de Paz de Estados Unidos. La empresa privada no tendrá ninguna intervención de importancia: *“De hecho, en el largo período 1907-1962 no se dispone de ninguna información respecto al funcionamiento de algún centro de cultivo no estatal de peces o moluscos”*.

Aquí nacerá, por breve tiempo, la salmonicultura comercial, fuente hoy de millonarias ganancias para las empresas privadas. El resultado de esta larga trayectoria, será la primera crianza y venta comercial de salmón, realizada en 1969: *“(…) la División de Pesca y Caza ensaya la crianza comercial de truchas arcoiris en La Poza (lago Llanquihue). En ocho jaulas montadas con restos de redes anchoveteras se crían 2.700 truchas en una densidad no mayor de 400 peces por 27 m³ por unidad. En el bienio 1970-71 se asciende a 17.000 ejemplares estabulados, en igual número de jaulas, y con una densidad de 5.000 peces en 48 m³. De la producción total de 3 toneladas, el director del servicio,*

²⁵ Basulto Del Campo, S. “El largo viaje de los salmones. Una crónica olvidada”.

Jorge Chocair, dispone la comercialización de una tonelada a través del Terminal Pesquero de Santiago, para observar la recepción del producto por parte de los consumidores. Esta es la primera venta oficial de peces cultivados de tamaño comercial que se registra en el país (...) Razones conocidas hacen que en 1973 este programa de investigación se suspenda definitivamente. Estas experiencias con jaula fueron las primeras realizadas en el país”²⁶.

Pero será precisamente este “conocido” quiebre de 1973, el que marcará un salto en calidad en las acciones estatales para permitir un salto en la acumulación capitalista, tanto en todo Chile, como en particular para la conformación contemporánea originaria de esta industria.

Aunque la imagen, incluso académica, es que durante el siglo XX y hasta 1973 el Estado tuvo una participación activa en el desarrollo nacional, que con la dictadura habría abandonado dejando su lugar al mercado, creemos que es una imagen con elementos reales pero distorsionada. Porque el Estado siguió siendo, con otro rol, una institución decisiva para iniciar la nueva fase de la acumulación capitalista y asegurar su reproducción. Si bien no es posible en esta nota extenderse en este proceso, sí pueden señalarse algunas consideraciones con relación al papel del Estado y su cambio de roles.

La característica de la acumulación capitalista en la primera etapa hasta 1973 estaba concentrada en la industrialización, en base al modelo de sustitución de (algunas) importaciones y orientada al mercado interno, lo que exigía protección del Estado frente a la competencia internacional y también que este actuara como cliente y financista. Este funcionamiento básico fortalecía al proletariado, que aumentaba y se concentraba en grandes establecimientos industriales, y que era el principal mercado para la venta de las mercancías y la realización de las ganancias capitalistas. Esta fortaleza estructural se reflejaba en su subjetividad, con instituciones que expresaban su fortaleza, partidos, sindicatos, etc²⁷. La fortaleza del proletariado obligaba al Estado que garantizaba este tipo de acumulación capitalista, a tener que mediar entre el fuerte proletariado y la burguesía nacional, asociada a los capitales extranjeros y la burguesía agraria y terrateniente, comercial, financiera y de servicios. Esta mediación obligaba a imprimirle un carácter bonapartista al Estado que aparecía como intermediando entre los intereses del proletariado y la burguesía, a su vez disputando su participación en la explotación del proletariado nacional con los capitales extranjeros, reforzando el carácter bonapartista del Estado en las naciones semicoloniales. Carácter bonapartista que concluía con los embates

²⁶ Este último punto que señala el autor, que se tratara de la primera experiencia con jaulas resulta de interés no menor. Porque los actuales empresarios privados reclaman este logro para sí. Hasta el momento, el establecimiento de una población de salmones por parte del Estado se basaba en el sistema conocido como “sea ranching” (circuito abierto), que generaba problemas, entre otros, respecto a la propiedad de los peces pescados en el mar. Pero aparentemente en contradicción con esta afirmación de ser la primera experiencia de utilización jaulas, el mismo autor señala que *“al poco tiempo la historia mostró que la vía seguida por parte de los nóveles e innovadores empresarios acuicultores criollos que tomaban por base experiencias y tecnologías extranjeras adaptadas a la realidad local, era en el corto plazo más sencilla, menos costosa y de más rápida y segura rentabilidad”*, refiriéndose a los métodos de cultivo intensivo de salmón en balsas jaula.

²⁷ Y que era un proceso extendido mundialmente, con revoluciones, procesos revolucionarios, muchos de ellos triunfantes, que fortalecían aún más su subjetividad y se refractaban en Chile.

revolucionarios del proletariado que amenazaran efectivamente o potencialmente los intereses últimos de la burguesía, la propiedad privada y el régimen capitalista de acumulación, apareciendo como lo que es: el defensor de los intereses generales de la burguesía como un todo²⁸. En su carácter bonapartista, y en función de defender los intereses generales de la burguesía y la acumulación capitalista, debía dar cuenta de la fortaleza del proletariado, que con sus luchas arrancó sistemas de protección de sus derechos económicos elementales. De aquí, por ejemplo, los Códigos de Trabajo que aparecían como protegiendo los derechos de los trabajadores. Un Estado benefactor que intervenía activamente para el desarrollo de la economía nacional, con sus sistemas de seguridad social, salud y educación públicas, etc. Más aún, que para sostener el patrón de acumulación basado en la industrialización, que intervenía con inversiones productivas en la economía para sostener el funcionamiento de conjunto del patrón de acumulación vigente.

La crisis de acumulación del capitalismo mundial iniciada a principios de 1970, con sus efectos en la presión de los países imperialistas sobre las naciones semicoloniales para intensificar el saqueo de nuestras riquezas naturales y la sobreexplotación de nuestros trabajadores, combinada con la presión revolucionaria de las masas de fines de los '60 principios de los '70 en nuestro país, empujará al Estado a abandonar su rol bonapartista para aparecer en toda su desnudez como defensor de los intereses del conjunto de la burguesía. Esta redefinición de su rol, lo retraerá de sus actividades productivas, dismantelará todas las medidas del Estado de Bienestar (semicolonial) liquidando prácticamente la seguridad social, la salud y educación pública, el Código de Trabajo que buscaba defender los intereses de la burguesía apareciendo como protector de los derechos básicos de los trabajadores. La economía se transformará en una economía esencialmente de explotación de recursos naturales para la exportación, abandonando el patrón de sustitución de (algunas) importaciones e industrialización, y de sobreexplotación desembozada del trabajo. Aparecerán las empresas como el motor de la economía capitalista, cuando antes *parecía* serlo el Estado, no dejando campo fuera de la explotación de los diferentes capitales; aunque siempre había sido el régimen capitalista de acumulación el que determinaba la economía y la política nacional, ahora hasta el último resquicio de la vida social se mercantilizaría. El Estado no dejaría de intervenir, sino que cambiaría su rol, su manera de hacerlo.

La base para esto fue la dictadura, una masiva y sostenida intervención inicial del Estado para transformar el patrón de acumulación capitalista, sostenida en el

²⁸ O que para prevenir o dando cuenta de estos embates y presiones revolucionarios adquiriría características de un bonapartismo sui generis: "El gobierno fluctúa entre el capital extranjero y el capital interior, entre la débil burguesía interior y el proletariado relativamente poderoso. El gobierno tiene, de tal manera, un carácter bonapartista sui generis. Se eleva, por decirlo así, por encima de las clases. Puede gobernar en realidad como instrumento del capitalismo extranjero manteniendo al proletariado sujeto con las cadenas de dictaduras policíacas o bien maniobrando y yendo hasta a hacerle concesiones, con lo cual adquiere cierta libertad de acción por lo que se refiere a los capitalistas extranjeros". Trotsky, L. "Las administraciones obreras", en "Escritos Latinoamericanos"- Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky (CEIP).

terrorismo de Estado. El uso de la violencia estatal generalizada engendró originariamente el cambio en el patrón de acumulación.

De esta transformación, se produciría un movimiento, de acuerdo a las necesidades de la acumulación capitalista, a las posibilidades de apropiarse una cuota de la plusvalía del mercado y la estructura productiva mundial, un movimiento, decíamos, de destrucción relativa de industrias, y creación de otras nuevas, entre estas la nueva industria del salmón tal como la conocemos hoy. En este proceso, la ley del desarrollo desigual y combinado, imponía su imperio. Por ejemplo, mientras se concentraba y centralizaba el capital generando nuevos y poderosos grupos empresariales que inclusive se fueron parcialmente transnacionalizando, junto con la penetración de poderosos monopolios imperialistas, crecía a su vera el trabajo a domicilio. Ya veremos este proceso más específicamente en el caso de la industria del salmón²⁹.

Esta masiva y sostenida intervención inicial del Estado, no terminaría allí, sino que se mantendría bajo formas más sutiles posteriormente, para dejar paso a la apariencia de una no intervención estatal, dejando todo, aparentemente, en manos del mercado, y a las empresas, aparentemente, como motor de la economía y del desarrollo nacional. Comenzó una etapa, bajo un nuevo rol, de gestión estatal abiertamente a favor del capital. Una nueva alianza entre el capital y el Estado. Todo lo contrario de las imágenes, no falsas pero sí distorsionadas, unilateralizadas, de quienes sostienen el retiro del Estado de sus funciones. Imágenes que rompen los vínculos entre el Estado y la acumulación capitalista, perdiendo de vista que esta puede asumir diferentes roles en distintos momentos del proceso de acumulación capitalista, más directa y abiertamente involucradas o menos, pero que dependerá cada combinación de las necesidades de la acumulación capitalista y de la co- relación de fuerzas entre las clases, asumiendo un carácter más bonapartista o más desnudo respecto a las verdaderas funciones del Estado, defender los intereses de la burguesía como un todo. Por último, despiertan ilusiones en que la intervención estatal, aún en un régimen de acumulación capitalista, puede resolver a favor del proletariado sobre sus derechos e intereses.

²⁹ “Los países atrasados se asimilan las conquistas materiales e ideológicas de las naciones avanzadas. Pero esto no significa que sigan a estas últimas servilmente, reproduciendo todas las etapas de su pasado (...) Obligado a seguir a los países avanzados, el país atrasado no se ajusta en su desarrollo a la concatenación de las etapas sucesivas. El privilegio de los países históricamente rezagados- privilegio que existe realmente- está en poder asimilarse las cosas o, mejor dicho, en obligarles a asimilárselas antes del plazo previsto, saltando por alto una serie de etapas intermedias (...) El desarrollo de una nación históricamente atrasada hace, por fuerza, que se confundan en ella, de una manera característica, las distintas fases del proceso histórico. Aquí, el ciclo presenta, enfocado en su totalidad, un carácter irregular, complejo, combinado (...) El desarrollo desigual, que es la ley más general del proceso histórico, no se nos revela, en parte alguna, con la evidencia y la complejidad con que lo patentiza el destino de los países atrasados. Azotados por el látigo de las necesidades materiales, los países atrasados se ven obligados a avanzar a saltos. De esta ley universal del desarrollo desigual se deriva otra que, a falta de nombre más adecuado, calificaremos de ley del desarrollo combinado, aludiendo a la aproximación de las distintas etapas del camino y a la combinación de distintas fases, a la amalgama de formas arcaicas y modernas”. Trotsky, L. “Historia de la Revolución Rusa”.

De conjunto, en este nuevo rol, re- definió el patrón de acumulación hacia la explotación de recursos naturales para la exportación y la sobre explotación del trabajador desregulando el mercado de trabajo (que entre otras cosas, es cotidianamente visible en el actual Código del Trabajo, que permite y alienta la más brutal impunidad patronal, destacando, entre otras cosas, la conducta de las llamadas prácticas anti- sindicales y la prohibición o imposibilidad en los hechos del derecho a huelga). Destruyó viejos sectores industriales, y creó otros nuevos. Correlativamente, destruyó viejos destacamentos del proletariado, pero creó otros nuevos³⁰.

Estas transformaciones en la estructura productiva total, lo que hizo, creemos, es haber modificado los sectores más dinámicos de la economía, no significando un desmantelamiento absoluto o prácticamente absoluto de la estructura industrial como tal. Entendiendo por sectores más dinámicos los generadores de divisas en función de una economía abierta volcada al mercado mundial a través de la exportaciones, y por esta vía, más la composición orgánica del capital y las ganancias extraordinarias que trae aparejada, apropiándose de la parte del león de la plusvalía total. De hecho, un intelectual y militante, concluye en un estudio que del total de establecimientos industriales, un 23% corresponde a productores de commodities y el 77% restante a la industria de transformación³¹. En el conjunto de las ramas, en la composición de la canasta exportadora, la industria se ubica en 2° lugar con U\$S 11.762 millones (y dentro de esta en primer lugar la industria del salmón), muy por detrás del primer lugar de la minería con U\$S 14.344 millones, pero muy por delante de los envíos agropecuarios, silvícolas y pesqueros con U\$S 2.337 millones para el 2004³². Desde el punto de vista de la situación de la industria en el actual régimen de acumulación capitalista y su relación con la generación de empleo, o más explícitamente, con las condiciones de existencia y lugar del proletariado, se puede afirmar que sigue ocupando un lugar preponderante: *“La crisis de la actividad industrial y el crecimiento del trabajo por cuenta propia, a partir de mediados de los ’70, llevó a que ciertos autores diagnosticaran el debilitamiento progresivo del empleo asalariado (y del esquema político- ideológico que surgía del protagonismo proletario). En los años 90 la tendencia se revirtió y los trabajadores dependientes han llegado a ser un 64,2% de los ocupados, recuperando la proporción que tenían en 1970, aunque internamente se han producido transformaciones en su composición”*³³. Más adelante veremos las transformaciones y cambios en la composición del proletariado, explorando su significado. Con estos elementos que venimos relatando el punto anterior y en este, se imprimió un impulso originario a la acumulación capitalista, favoreciendo su extensión a otras esferas de la producción³⁴.

³⁰ En activo y en reserva, insistimos, tema sobre el que volveremos más adelante.

³¹ Agacino, R. “Estructura y dinámica industrial, Chile 1985-1998”.

³² El Mercurio 25/01/2005 y Diario Financiero 19/01/2005.

³³ Rojas Flores, J. Y Aravena Carrasco, A. “El mundo sindical y el trabajo asalariado en Chile”, en Escobar, P., Aravena A., González C. y Rojas Flores, J. “Trabajadores y empleo en el Chile de los noventa”.

³⁴ “Cuanto más desarrollada está la producción capitalista en un país, tanto mayor es la demanda de versatilidad en la capacidad laboral, tanto más indiferente el obrero respecto al contenido

La masiva y sostenida intervención inicial estatal, en la rama pesquera y la industria acuícola en general y del salmón en particular, significó que se dio un salto en calidad de la explotación comercial marginal de la acuicultura, a un régimen específicamente capitalista de producción en esta industria, en un breve lapso.

Esta masiva y sostenida intervención inicial estatal, se vio reflejada en innumerables decisiones, iniciativas y acciones del Estado, que se continúan hasta hoy, sin tener que recurrir actualmente, habiendo sido hecho, al recurso al terror de Estado. Vamos a plantear una serie de hechos, en distintos niveles, que lo demuestran.

El libro ya citado de la Fundación Chile, que se preocupa de afirmar lo contrario, es decir, la casi nula intervención estatal en el surgimiento de esta industria y la centralidad de la burguesía, en la descripción de diferentes casos, se contradice irremediablemente. Relatando el nacimiento de la “primera empresa privada chilena” dedicada a la producción de trucha, señala: *“Alfredo Valenzuela y Alonso Muena son los nombres de dos profesionales que marcaron un hito en la salmonicultura chilena. Ambos, después de haber participado en los intentos del Estado por introducir especies salmónidas, formaron la primera empresa privada chilena que se dedicó, con un objetivo claro, a la producción de trucha para consumo nacional ‘como soñábamos en ese tiempo’, cuenta el señor Muena, y para exportación. Su nombre: ‘Sociedad de Pesquerías Piscicultura Lago Llanquihue’. Pero formarla no fue tan sencillo como contarla (...) La idea de formar una empresa partió de un proyecto que se había presentado al Comité Programador de Inversiones de la zona de Los Lagos, que se realizaría por ellos como miembros de las entidades estatales en las que laboraban. El proyecto fue aprobado para su ejecución en 1973. El cambio de gobierno varió las reglas de juego, el Estado se marginaba de este tipo de acciones abriendo lentamente camino para la iniciativa privada. En 1974, aún perteneciendo a la administración pública empezaron los intentos, a ‘golpear puertas’ para obtener los medios que permitieran llevar a cabo la idea de criar truchas a nivel comercial como empresarios privados. Les fue mal en varias partes (...) Finalmente en Puerto Montt tuvieron mejor suerte. ‘El intendente, el general Soler, nos dio un voto de confianza y aprobó el proyecto con un financiamiento a través de los fondos regionales administrados por la Corporación de Fomento de la Producción’³⁵. Así nació la primera empresa privada chilena del sector en esta nueva etapa: financiada por el Estado.*

Pero no sólo hubo financiamiento de un estamento subordinado del Estado. Hubo una entera política estatal, que abarcaría desde estudios de factibilidad, hasta investigaciones, planificación de un negocio, ejecución del mismo mediante la formación de una empresa, y luego de constatar que la empresa fuera comercialmente viable, con tecnologías adecuadas para la producción... ¡se traspasan al sector privado! Un negocio redondo, sin riesgos para la burguesía criolla, tan amante de hablar falsamente bien de sí misma. Esta increíble iniciativa,

particular de su trabajo y tanto más fluido el movimiento del capital, que pasa de una esfera productiva a la otra.” Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. VI inédito.

³⁵ Fundación Chile. Idem.

se llama Fundación Chile, una institución que se formaría a inicios de la dictadura, y que continúa sus funciones hasta hoy, con aportes por partes iguales del Estado y privados, y también recurriendo a las distintas instituciones de fomento productivo del Estado para recaudar fondos, además de los propios negocios realizados al traspasar las empresas probadas al sector privado. *“Julio Luna ha escrito que Fundación Chile fue ‘hija de una crisis’. Su origen remoto se encuentra en la nacionalización de la Compañía de Teléfonos de Chile en abril de 1972. Su ex propietaria, al International Telephone and Telegraph Corporation (ITT), concuerda con las autoridades chilenas un contrato de transacción (DL n° 801, de 20/12/74) que en la cláusula 10° señala que el Gobierno de Chile tiene como una de sus preocupaciones primordiales la investigación y el desarrollo tecnológico del país, especialmente en los campos de nutrición y electrónica. Y con la colaboración de las partes se concurrirá a la construcción de una entidad que no persiga fines de lucro destinada a esos objetivos. Más tarde, en diciembre de 1976, la Junta de Gobierno concede la personalidad jurídica y aprueba los Estatutos de Fundación Chile”*³⁶. Lo que cada una de las partes aportaría al momento de su constitución, para este proyecto de asegurarle negocios sin riesgos a la burguesía chilena, llegó a U\$S 25 millones³⁷.

La historia resulta del todo increíble. No sólo, como veíamos, la primera empresa que realizó producción y comercialización de productos del mar cultivados en la etapa comercial (anterior, como decíamos a esta etapa de producción específicamente capitalista) surgió de iniciativa estatal, sino que la empresa de mayor importancia hasta el momento, fue creada por Fundación Chile, en parte con capitales estatales (y con las facilidades para su instalación que esto le aseguraba): *“En agosto de 1988 la comunidad internacional salmonera leyó, con un dejo de asombro, la noticia publicada en la prensa chilena e internacional acerca de la licitación de la empresa Salmones Antártica S.A., filial de Fundación Chile. Pocos meses después la empresa fue adjudicada a Nipón Suidan Kaisha de Japón. La pregunta surgió espontáneamente, ¿cómo es posible que se haya vendido una empresa pionera de la salmonicultura en Chile? Que cuenta en su haber con un impresionante currículum de realizaciones, entre éstas ser la primera empresa que superó una producción anual de mil toneladas; ser la única con programas sostenidos y acrecentados de cultivo a mar abierto en el país; tener la más amplia cobertura geográfica, incluso, la piscicultura más austral del mundo”*³⁸. Ya dimos la respuesta anteriormente: asegurarles negocios sin riesgo a la burguesía³⁹.

³⁶ Basulto Del Campo, S. Idem.

³⁷ Cordua, J. “Innovación en la transferencia de tecnología: La experiencia de la Fundación Chile”. Revista Espacios. Vol. 15 [1] 1994

³⁸ Fundación Chile. Idem.

³⁹ No se trata de una especulación. El libro de Fundación Chile prosigue: “La respuesta la dio el gerente de Recursos Marinos de Fundación Chile, Carlos Wurmman: ‘Las actividades de Fundación Chile responden a una filosofía que implica asumir el riesgo de iniciar actividades productivas desconocidas en nuestro medio, adquirir la tecnología necesaria para llevarla a cabo, introducirla en el país y probarla en una experiencia piloto que eventualmente evolucionará hasta convertirse en una empresa filial o relacionada, la que una vez consolidada se traspasa al sector privado”.

Junto con esto, se crean los organismos estatales adecuados a la facilitación y al explotación capitalista de la industria del salmón, principalmente, el Servicio Nacional de Pesca⁴⁰. Aún hoy los trabajadores reclaman por el verdadero rol de estos organismos públicos: *“En general, es fácil escuchar entre los chilotes quejas sobre la falta de voluntad política por parte del gobierno en materias de protección y regulación de la industria en Chiloé. Aducen que se sienten abandonados, haciéndole honor a su calidad de isleños. ‘El Servicio Nacional de Pesca (Sernapesca) que es del Estado, son empleados de la industria salmonera’ (...) critica Francisco Chávez del Foro de Trabajadores de la Industria del Salmón”*⁴¹.

También recientemente se realizaron denuncias sobre el involucramiento hasta personal de empresarios en estos organismos del Estado: Que Daniel Albarran, es presidente de la Asociación de Productores y Exportadores de Salmón y Trucha hasta marzo del 2000, fue después Subsecretario de Pesca. O que José Luis Del Rio, cuyo grupo empresarial es dueño del 99% de las pesquerías de merluza, fue miembro del Consejo Nacional de Pesca, organismo asesor de la Subsecretaría de Pesca⁴². Para no hablar de las reiteradas denuncias de los intereses de parlamentarios con empresas pesqueras, con familiares en sus directorios o participaciones accionarias, denuncias que se expresaron en las discusiones de la Ley de Pesca.

Los subsidios estatales son múltiples. Por ejemplo, el DL 889 para el fomento de la contratación de mano de obra en zonas extremas (un 17% con tope en \$ 154.000), la Ley Austral, un crédito tributario de hasta 40% de la inversión hasta el 2028, la Ley 18.480 de 1985 que permite la devolución simplificada de impuestos, la Ley 18.634 de 1987 que permite el pago diferido de derechos de aduana por la importación de bienes de capital, el Decreto del Ministerio de Hacienda de 1986 que permite la suspensión del pago del arancel y del IVA por insumos importados a ser utilizados en la producción de bienes para la exportación, etc.

La Ley de Pesca y Acuicultura de 1991 reafirmó la decisión estratégica de la dictadura de libre acceso a los recursos del mar⁴³.

No concluye aquí la activa intervención estatal para sostener el proceso de acumulación capitalista. También aseguró la transferencia de la renta absoluta de las territorios y los recursos necesarios para la puesta en marcha de esta industria (que tiene la característica de combinar en ella sola la forma renta y la forma plusvalía de la ganancia total del capital), renunciando a ella, y así garantizó la apropiación de la renta diferencial. De este modo, el Estado ha tenido una política

⁴⁰ Anteriores a este, podemos mencionar la Sección de Ensayos Biológicos y Botánicos en 1900, la Sección de Aguas y Bosques en 1906, más tarde la División de Pesca y Caza y la División de Protección Pesquera. Junto con estos organismos reguladores, se crearían organismos para el fomento, la financiación de estas actividades, como el Instituto de Fomento Pesquero de la CORFO.

⁴¹ El Periodista- 18/11/2004

⁴² Punto Final- 18/11/2000

⁴³ Esto es fuente de continuas crisis de sobreexplotación del recurso. En vista de esto, en el 2001 se promulgó la ley transitoria 19713 que norma la distribución de la cuota anual de pesca, lo que se caracteriza como “la privatización de los recursos pesqueros” (Ibáñez, C. y Pizarro, R. Idem.). Luego de esta ley, vencida y prorrogada, se viene discutiendo una definitiva que genera múltiples roces y disputas entre los diversos capitalistas y con los trabajadores del mar y pescadores artesanales.

de otorgar concesiones de los territorios con sólo solicitarlas, lo que ha generado un sinnúmero de problemas. Por un lado, ha generado tanto un mercado especulativo de los territorios como un sistema rentístico de características similares a las de los antiguos terratenientes: “ha nacido otro negocio altamente rentable relacionado con este sector: la venta de concesiones acuícolas. La débil normativa chilena permite que tanto personas naturales como jurídicas puedan obtenerlas aunque no tengan intención alguna de explotar la actividad. Los derechos son por tiempo indefinido (...) creando un mercado secundario millonario, donde los derechos de concesiones acuícolas pueden transarse entre U\$S 1.000 y U\$S 45.000 la hectárea (...) actualmente el 64% de las concesiones vigentes está en manos de personas naturales, muchas de las cuales están a la espera de una buena oferta para ceder sus derechos (...) cualquier persona puede obtener ganancias millonarias con un bien que le pertenece al Estado”⁴⁴. La especulación no es sólo relativa al territorio mismo, sino al recurso agua, que el Estado entrega gratis junto con el territorio. *“Al rogarle un precio al recurso, se da una señal de escasez. No cobrar por su utilización significa otorgarle un valor igual a cero al agua. Una clara demostración de lo contrario son las importantes transacciones que han ocurrido en el mercado secundario de ventas de concesiones acuícolas, donde determinadas características propias del agua como temperatura, profundidad, corriente, etc, son transadas a un mayor valor”*⁴⁵.

El apoyo estatal continuado fue y es tan masivo y decisivo, que incluso una acusación de dumping por productores de Estados Unidos en 1997 se basó en esto mismo⁴⁶.

Toda esta sostenida y masiva intervención inicial estatal, debe bastarnos para derribar todos los mitos construidos sobre la centralidad de la burguesía para la economía nacional, y más aún sobre esta variante criolla de “self- made man”.

I.3. El régimen de producción específicamente capitalista de la industria del salmón, en un país semicolonial

Todo esto creó las condiciones originarias para el régimen específicamente capitalista de producción en la industria del salmón, dejando atrás la etapa de explotación comercial inicial⁴⁷. En los '90, esta industria se consolida, con el nivel de exportaciones que ya señalamos, ocupando el segundo lugar por productos en las exportaciones nacionales. El salto fue verdaderamente espectacular.

⁴⁴ Análisis de Coyuntura: “Concesiones acuícolas: el agua gratis”, agosto 2004. Fundación Terram

⁴⁵ Análisis de Coyuntura: “Fusiones de empresas en la industria salmonera: Concentrando riqueza”, octubre 2004. Fundación Terram

⁴⁶ Finalmente, la acusación de dumping fue rechazada. La movilización que efectuó el empresario salmonero chileno fue tan importante, que llegó incluso a convencer a los trabajadores que testificaran en contra de esto, a lo que naturalmente, ante la amenaza de que afectara la producción y el cierre de plantas, accedió.

⁴⁷ “(...) con la producción de la plusvalía relativa (...) se modifica toda la forma real del modo de producción y surge (incluso desde el punto de vista tecnológico) un modo de producción específicamente capitalista, sobre cuya base y al mismo tiempo que él se desarrollan las relaciones de producción- correspondientes al proceso productivo capitalista- entre los diversos agentes de la producción y en particular entre el capitalista y los asalariados”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. VI inédito.

Actualmente hay 2.700 concesiones que comprenden 9.000 hectáreas⁴⁸. Y el Estado informa que la superficie total para acuicultura alcanza ya las 17.000 hectáreas⁴⁹.

En el recuerdo de una trabajadora: *“(...) lo que ocurría 10 o 15 años atrás. Nuestros ejecutivos y jefes tenían instalaciones y condiciones distintas a las de hoy. Las plantas eran galpones que no se acercan ni a los talones de las maravillas que existen ahora y que siguen mejorando”*⁵⁰.

Menos expresivamente, los académicos relatan la misma situación que permiten dar cuenta del salto a un régimen de producción específicamente capitalista: *“Algunas de las plantas que actualmente procesan salmón y trucha partieron siendo ‘merluceras’ y luego, con las exigencias del mercado, se adaptaron a las necesidades de la salmonicultura, alcanzando un excelente estándar. Por su parte, aquellas plantas que originalmente fueron concebidas para la industria del salmón poseen un diseño y tecnologías de última generación comparables a las mejores plantas del mundo. Las primeras plantas de proceso eran pequeñas, con poca capacidad de congelación- entre 200 y 500 kg/h- en las cuales la preservación de la materia prima se hacía con escamas. Actualmente, las plantas manejan una capacidad de congelación de 3.000 a 4.000 kg/h, y la existencia de túneles semiautomáticos ya no es novedad”*⁵¹.

En el mismo sentido, algunos de los elementos tecnológicos utilizados en la etapa de engorda fueron avanzando de modo impresionante: *“la producción de balsas-jaula ha evolucionado significativamente desde sus inicios en términos de su tamaño y forma, como del material con el que han sido confeccionados. Las primeras estructuras eran de madera rústica, poco resistentes, de corta vida y con altos requerimientos de mantenimiento. Eran cuadradas, con flotadores rústicos y tenían dimensiones de no más de 7x7 metros. Entonces, cada empresa contaba con su propio taller de construcción y diseño de balsas y cada cual se concentraba en el secreto intento por descubrir el mejor medio para cultivar. Posteriormente, alrededor del año 1987, se introdujeron las jaulas metálicas importadas de 12x12 metros con capacidades de almacenamiento y resistencia infinitamente superiores. Se incorporaron nuevos materiales y diseños, fundamentalmente, a través de la imitación y adaptación de modelos extranjeros. Por ejemplo, para el mercado chileno, las barandas de seguridad no requieren ser tan altas debido a que el operario posee una estatura menor que la del noruego”*⁵².

La introducción de tecnología, el perfeccionamiento de las instalaciones, etc, es un resultado característico del régimen específicamente capitalista de producción, y lo que mejor revela el salto dado por la industria del salmón en este sentido⁵³.

⁴⁸ Análisis de Coyuntura: “Salmonicultura y trabajo: una relación injusta”, noviembre 2004. Fundación Terram

⁴⁹ Política Nacional de Acuicultura.

⁵⁰ Vera, Luisa. Presidenta de la Federación de Trabajadores de Industrias Pesqueras, Salmoneras, de Ramos Similares de la X Región. Idem.

⁵¹ Montero, C. Idem.

⁵² Montero, C. Idem.

⁵³ “Las fuerzas productivas sociales del trabajo, o las fuerzas productivas del trabajo directamente social, socializado (colectivizado) mercede a la cooperación, a la división del trabajo dentro del taller, a la aplicación de la maquinaria y en general a la transformación del proceso productivo en

Las descripciones sobre los esfuerzos tecnológicos en la industria del salmón son innumerables. *“Más allá de su peso en el PBI y en la balanza comercial, la relevancia de la industria salmonera también se expresa en el plano de la tecnología. Se ha dicho que las enormes ventajas que los países en desarrollo tienen en cuanto a recursos naturales, mano de obra barata y suelo fértil, son las que en realidad han contribuido a mantenerlos en la pobreza (...) Contrariamente a otras actividades que explotan recursos naturales, el cultivo del salmón en Chile constituye un tema de interés por la trayectoria de aprendizaje tecnológico que ha seguido su producción a gran escala”*⁵⁴.

Nuevamente el Estado jugó un rol decisivo, aún desde su “retirada” de las actividades productivas, según lo reconoce el mismo Estado chileno: *“El Estado ha invertido sobre U\$S 50 millones en proyectos vinculados al sector acuícola. Los tipos de proyectos incluyen aquellos asociados a investigación (biología reproductiva, fisiología genética), desarrollo (diversificación de especies cultivadas, creación o adaptación de tecnología de cultivo, mejoramiento de dietas, protocolos de diagnóstico y tratamiento de enfermedades) y transferencia tecnológica”*⁵⁵.

En el mismo estudio de la CEPAL se señalan los avances en este sentido. *“Las innovaciones más importantes realizadas en Chile surgidas- directa o indirectamente- gracias a la salmonicultura han sido: 1- la identificación del mapa genómico del salmón (...) Desgraciadamente la producción a gran escala no está al alcance de un país del nivel de desarrollo de Chile como para haber valorizado esta innovación. 2- la incorporación de sustitutos vegetales a la harina de pescado para el alimento (...) 3- el desarrollo experimental de nuevas especies de cultivo acuícola como la merluza (...) 4- la fabricación nacional de wellboats refleja una habilidad tecnológica de imitación, adaptación y fabricación a bajo costo”*.

Estos esfuerzos innovadores, son presentados como el resultado de la presión competitiva de los mercados. Lo cierto es que la fuerza que empuja obligadamente al capitalista a introducir tecnología en el proceso de producción, es la necesidad de extracción de plusvalía y ganancia: *“El producto del proceso de producción capitalista no es ni un mero producto (valor de uso), ni una mera mercancía, es decir, un producto que tiene un valor de cambio; su producto específico es la plusvalía. Su producto son mercancías que poseen más valor de cambio, esto, es, que representan más trabajo que el que para su producción ha sido adelantado bajo la forma de dinero o mercancías. En el proceso capitalista de producción el*

aplicación conciente de las ciencias naturales, mecánica, química, etc, y de la tecnología, etc, con determinados objetivos, así como los trabajos en gran escala, correspondientes a todo esto (sólo ese trabajo socializado está en condiciones de emplear en el proceso directo de producción los productos generales del desarrollo humano, como las matemáticas, etc, así como, por otra parte, el desarrollo de esas ciencias presupone determinado nivel del proceso material de producción); este desarrollo de la fuerza productiva del trabajo objetivado, por oposición a la actividad laboral más o menos aislada de los individuos dispersos, etc, y con él la aplicación de la ciencia- ese producto general del desarrollo social. Al proceso inmediato de producción: todo ello se presenta como fuerza productiva del capital, no como fuerza productiva del trabajo (...) La mistificación implícita en la relación capitalista general, se desarrolla ahora mucho más”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. VI inédito.

⁵⁴ Montero, C. Idem.

⁵⁵ Política Nacional de Acuicultura

*proceso de trabajo sólo se presenta como medio, el proceso de valorización o la producción de plusvalía como fin*⁵⁶. De esta manera, de lo que se trata con las innovaciones e introducciones tecnológicas aplicadas a la producción, es aumentar la extracción de plusvalía, de trabajo no pagado: *“Los medios de producción se presentan aquí no sólo como medios para la realización del trabajo, sino, exactamente en el mismo plano, como medios para la explotación del trabajo”*.

El resultado de esto es que la introducción de tecnología en forma capitalista significa el desplazamiento de trabajadores, la creación de una superpoblación relativa, de un ejército industrial de reserva, de una masa de desocupados, al mismo tiempo que cambia las condiciones de trabajo de los trabajadores que siguen en activo. Y así lo vivencian y lo denuncian los mismos trabajadores: *“Queremos crecer igual que la industria, pero eso no se ha visto. Siempre se ha visto una actuación mezquina de parte de los empresarios hacia los trabajadores. Se ve que la producción tiene un crecimiento explosivo que no para. Además, ellos se están cubriendo con los subcontratistas, están metiendo tecnología y despojándose de los trabajadores fijos”*⁵⁷.

Sin embargo, todos reconocen que aún la capacidad innovadora y la aplicación de tecnologías es insuficiente. Esto en parte responde al mismo proceso de producción, para las plantas procesadoras el estudio de la CEPAL señala que *“(…) se utilizan tecnologías de última generación, y una gran cantidad de mano de obra con la capacidad de asumir tareas que aún no pueden ser realizadas por máquinas. La disponibilidad de mano de obra barata en relación al resto de los países productores de salmón hacen de Chile una industria competitiva (...) actividades intensivas en mano de obra que, por ahora, son difíciles de automatizar (...) La principal ventaja competitiva de este producto son los bajos costos de la mano de obra chilena ya que la producción de filete requiere extraer en forma manual las espinas de los peces puesto que aún no existen tecnologías ni maquinarias eficientes que sustituyan esta labor”*. Pero lo verdaderamente decisivo, es que la tal presión competitiva de los mercados a la innovación no es tal, y el mismo estudio de la CEPAL nos da una pista empírica para este caso: *“Con todo, la industria chilena sigue siendo menos intensiva en capital que la noruega: el capital empleado en Chile por kilo de salmón producido está en torno a 1,8 y 2,3 dólares. En cambio en Noruega asciende a 5,2 dólares por kilo producido. La consecuencia de ellos es que los costos de producción sean inferiores”*. En resumen: el ritmo de innovación e introducción de tecnología está dado por las necesidades de la acumulación en un régimen específicamente capitalista de producción, cuyo único fin es la extracción y apropiación de plusvalía, trabajo impago⁵⁸.

⁵⁶ Marx, C. “El Capital, t. I, cap. VI inédito

⁵⁷ Barría, Juan de Dios, de la Federación de Trabajadores del Salmón de Chiloé. En: Análisis de Coyuntura: “Concesiones acuícolas: el agua gratis”, agosto 2004. Fundación Terram

⁵⁸ La presión de la competencia, de la concurrencia, resultado de la propiedad privada capitalista, se subordina a las leyes generales de la acumulación del capital, entre ellas los cambios en la composición orgánica del capital, la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, que reproducen la anarquía de la producción empujando a una mayor competencia capitalista.

Presentar las innovaciones tecnológicas como un imperativo, y no como un elemento dependiente de las necesidades de la acumulación capitalista, contribuye a la mistificación que el sentido común expresa como que el capitalista tiene que tener ganancias, ganar más que el trabajador, porque invirtió su capital⁵⁹. Cuando de lo que se trata es de que los medios de producción, las maquinarias, la tecnología, las instalaciones, etc, son trabajo objetivado, trabajo pretérito, el resultado del trabajo de otros obreros del que se apropió el capitalista. Pero no sólo esto. De lo que se trata es de *“definir las funciones de las diversas partes integrantes del capital en su propio proceso de valorización”*⁶⁰. Lo claro, es que los medios de producción actúan como capital sólo en la medida en que los obreros trabajan sobre los mismos produciendo no tal o cual producto sino plusvalía. Sin la producción de plusvalía, o sea trabajo impago, por el obrero, esas maquinarias no representan capital. Las afirmaciones en contrario, reproducen la naturalización del capitalismo⁶¹.

El régimen específicamente capitalista de producción en los países semicolonias, tiene la particularidad de verse constreñido y subordinado al capital monopólico imperialista mundial. Este, al mismo tiempo que impulsa, limita las posibilidades de desarrollo tecnológico de nuestras naciones.

Por un lado, las grandes innovaciones tecnológicas son costosas, es decir, requieren una elevado nivel de acumulación del capital, tanto para su desarrollo, como, inclusive, para su adquisición. En la cita correspondiente de la CEPAL sobre las innovaciones tecnológicas se destacó que los descubrimientos en materia del mapa genómico del salmón no pudieron valorizarse por sus altos costos, es decir, nuevamente, está determinada por el grado de desarrollo de la acumulación del capital total en el país.

Por otra parte, están monopolizadas por las empresas de los países imperialistas. La mayoría de la tecnología aplicada a la industria del salmón nacional deben ser importadas de Noruega, Escocia, Canadá. Esta posición que le permite apropiarse de ganancias extraordinarias provenientes del monopolio de la tecnología (combinado con otros factores), los empuja a invertir en nuestras

⁵⁹ “El capital primitivo se formó mediante el desembolso de 10.000 libras esterlinas. ¿De dónde sacó este dinero su poseedor? ¡De su propio trabajo y del de sus antecesores!, contestan a coro los portavoces de la economía política”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. XXII.

⁶⁰ Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. VI.

⁶¹ “Pero por el hecho de que el capital se haya apoderado del proceso de trabajo y de que, por consiguiente, el obrero trabaje para el capitalista en lugar de hacerlo para sí mismo, no se modifica la naturaleza general del proceso de trabajo. Por el hecho de que el dinero se su transformación en capital se convierta en los factores del proceso laboral- y adopte necesariamente, pues, la forma de material de trabajo y medios de trabajo- el material de trabajo y los medios de trabajo no devienen por naturaleza capital (...) Un asiento con cuatro patas tapizado de terciopelo representa en ciertas circunstancias un trono, pero no por ello este asiento, una cosa que sirve para sentarse, es un trono por la naturaleza de su valor de uso. El factor más esencial del proceso de trabajo es el trabajador mismo, y en el proceso de producción antiguo ese trabajador es un esclavo. Pero de ello no se deduce que ese trabajador sea naturalmente un esclavo (...) Este absurdo, el de considerar que una relación social de producción determinada que se representa en cosas es una propiedad natural de estas cosas mismas, nos salta a la vista apenas abrimos en primer manual de economía (...) De inmediato se apreciaba, empero, que éste era un método muy cómodo para demostrar la eternidad del modo capitalista de producción o para hacer del capital un elemento natural imperecedero de la producción humana”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. VI inédito.

naciones, adquiriendo posiciones dominantes. “En Chile este proceso [la acuicultura intensiva] se inició importando las especies (...) y, al mismo tiempo, la tecnología y maquinarias para su posterior adaptación y fabricación local. Aún se importa una gran cantidad de investigación y tecnología, debido al lento desarrollo interno de estas capacidades. La importación de tecnología y las grandes posibilidades para la expansión de esta industria en Chile trajo consigo capitales extranjeros, que en el sector de salmónidos alcanza actualmente alrededor del 36% de la inversión total”⁶².

Por último, un elemento que ya vimos para el caso de la introducción de innovaciones tecnológicas, en el que el bajo costo de la mano de obra frena el desarrollo de la introducción de innovaciones tecnológicas, subordinado como está a las necesidades de la acumulación capitalista, es que la particularidad del régimen específicamente capitalista de producción en los países dependientes semicoloniales, empuja a la superexplotación del trabajo⁶³.

Esta atracción de capitales imperialistas, acelera a su vez la acumulación capitalista en la industria del salmón, impulsando la concentración y centralización del capital⁶⁴, así como generando economías de escala, capitales de mayor

⁶² “Prospectiva Chile 2010. La industria de la acuicultura”. Julio 2003. Del Programa de Prospección Tecnológica del Ministerio de Economía. Según “cifras del Comité de Inversiones Extranjeras señalan que entre 1974 y el 2000, el Sector Pesca y Acuicultura recibió inversiones por U\$S 264,6 millones (0,6% del total materializado bajo el DL 600), de los cuales el 70% (U\$S 185,3 millones) se relaciona con la salmonicultura. Los principales países inversionistas son Noruega U\$S 92 millones (50%), Finlandia U\$S 63 millones (34%) y Canadá U\$S 19 millones (10%). Para el año 2001, el sector pesquero mostró una inversión autorizada de 7,2 millones de dólares provenientes desde Noruega (75%) y Alemania (25%), los que en su totalidad fueron destinados al subsector acuicultura de la X Región”. (“La acuicultura en el ámbito exportador chileno”- Subsecretaría de Pesca).

⁶³ “Ahora bien, los tres mecanismos identificados- la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada de trabajo y la expropiación de parte del trabajo necesario al obrero para reponer su fuerza de trabajo- configuran un modo de producción fundado exclusivamente en la mayor explotación del trabajador, y no en el desarrollo de su capacidad productiva. Esto es congruente con el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la economía latinoamericana, pero también con los tipos de actividades que allí se realizan (...) la actividad productiva se basa sobre todo en el uso extensivo e intensivo de la fuerza de trabajo: esto permite bajar la composición-valor del capital, lo que, aunado a la intensificación del grado de explotación del trabajo, hace que se eleven simultáneamente las cuotas de plusvalía y de ganancia (...) en términos capitalistas, estos mecanismos (que además se puedan dar, en forma combinada) significan que el trabajo se remunera por debajo de su valor, y corresponden, pues, a una superexplotación del trabajo”. Marini, Ruy Mauro. “Dialéctica de la dependencia”.

⁶⁴ “El capital social crece al crecer los muchos capitales individuales. Suponiendo que todas las demás circunstancias permanezcan invariables, los capitales individuales, y con ellos la concentración de los medios de producción, crecen en la proporción en que son partes alícuotas del capital global de la sociedad. Al mismo tiempo, se desgajan de los capitales originales fragmentos de ellos que empiezan a funcionar como nuevos capitales independientes. Entre otros factores, desempeña aquí un papel importante la división de la fortuna entre las familias capitalistas. La acumulación del capital hace que aumente, por tanto, en mayor o menor medida, el número de capitalistas. La acumulación del capital hace que aumente, por tanto, en mayor o menor medida, el número de capitalistas. Dos puntos caracterizan esta clase de concentración, basada directamente en la acumulación o más bien idéntica a ella. El primero es que la concentración creciente de los medios sociales de producción en manos de capitalistas individuales se halla, suponiendo que las demás circunstancias no varíen, limitada por el grado de desarrollo de la

magnitud, otra de las características del régimen específicamente capitalista de producción. Como vimos, de 100 empresas en 1990, quedan hoy 32. Muchas pequeñas empresas tienden a desaparecer: *“Con la expansión de las industrias salmoneras las empresas chicas se han ido terminando y esto provoca que se concentre el poder económico en unos pocos”*⁶⁵. Muchas otras tienden a emerger, viviendo o sobreviviendo subordinadas a las necesidades de las medianas y grandes empresas, revelando una estrecha imbricación entre las empresas chicas con las medianas y grandes, más allá de eventuales fricciones coyunturales. La integración es una característica de la industria desde el insumo hasta el producto final. La fusión de empresas es otra de sus características relevantes.

También su resultado es generar y atraer nuevos capitales, que han nacido “de la nada”, o de su “esfuerzo personal”. *“Aunque nunca se imaginó como empresaria, Elba Briceño supo ver en la salmonicultura un negocio. En 1987 esta ingeniera pesquera se dio cuenta que la llegada de capitales a la X Región para el cultivo de salmones podría dejarle dividendos. ‘En un principio las redes se hacían al interior de las empresas de salmones pero yo noté que a medida que fueran creciendo estos servicios tendrían que externalizarlos’, dice. Por eso ella se instaló con un pequeño taller de redes que llamó Redes EBH, por sus iniciales. Cerca de 500 mil pesos fue su capital inicial, con eso arrendó un taller pequeño y con 4 operarios comenzó a fabricar redes. El primer año sus ventas alcanzaron los 12 millones de pesos, cifra que ha ido en constante aumento. Actualmente (...) sus 55 empleados hacen redes a la medida para la empresa del salmón”*⁶⁶.

Alrededor de estas empresas, se ha generado o revitalizado el comercio, los servicios, las instituciones académicas que forman profesionales y técnicos para la nueva industria. La acumulación del capital en la industria del salmón ha generado un sector de capitalistas, un nuevo sector del proletariado, y nuevas capas medias (con su característica heterogeneidad estructural, sectores asalariados, sectores de pequeños propietarios, sectores que actúan como agentes del capital en la administración de sus intereses, etc).

En esta relación social, el sello que ha logrado imprimir la acumulación capitalista y el régimen específicamente capitalista de producción en la industria del salmón, reproduciendo aquí su sello en toda la vida económica nacional, es la superexplotación del trabajador, con formas abusivas de impunidad capitalista. *“El trabajo de la mujer muchas veces se realiza de pie. Son jornadas larguísimas, extenuantes. En algunas empresas no podemos ir al baño porque se mide el tiempo y se descuenta del bono que completa nuestra sueldo. Los trabajadores no*

riqueza social. El segundo, que la parte del capital social adscrita a cada esfera concreta de producción se distribuye entre muchos capitalistas, enfrentados como productores de mercancías independientes los unos de los otros y en competencia mutua. Por consiguiente, la acumulación y la concentración que ésta lleva aparejada, no sólo se dispersan en muchos puntos, sino que, además, el incremento de los capitales en funciones aparece contrarrestado por la formación de nuevos capitales y el desdoblamiento de los capitales antiguos. Por donde, si, de una parte, la acumulación actúa como un proceso de concentración creciente de los medios de producción y del poder de mando sobre el trabajo, de otra parte funciona también como resorte de repulsión de muchos capitales individuales entre sí”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. XXIII

⁶⁵ Cárdenas, R., Director Académico del Archivo de Chiloé y profesor de la Universidad Arcis Patagonia. En El Periodista- 18/11/2004

⁶⁶ El Mercurio- 19/11/2004

*salen al baño para no perder plata del bono y eso acarrea un montón de enfermedades*⁶⁷.

La última parte de esta nota, la dedicaremos a plantear las transformaciones en la composición del proletariado, con la formación de un nuevo destacamento, el trabajador del salmón, y explorar cuál es su significado.

Esta parte, la debemos cerrar afirmando que estas condiciones de explotación e impunidad patronal que ahora se plantearán, son el resultado del mismo proceso de acumulación capitalista, no de la existencia o no de empresarios capitalistas con buena o mala conciencia social, con las actualmente de moda prácticas de responsabilidad empresarial.

La ley general de la acumulación capitalista implica “(...) que, dentro del sistema capitalista, todos los métodos encaminados a intensificar la fuerza productiva social del trabajo se realizan a expensas del obrero individual; todos los medios enderezados al desarrollo de la producción se truecan en medios de explotación y esclavizamiento del productor, mutilan al obrero convirtiéndolo en un hombre fragmentario, lo rebajan a la categoría de apéndice de la maquinaria, destruyen con la tortura de su trabajo el contenido de éste, le enajenan las potencias espirituales del proceso de trabajo en la medida en que a éste se incorpora la ciencia como potencia independiente; corrompen las condiciones bajo las cuales trabaja; le someten, durante la ejecución de su trabajo, al despotismo más odioso y más mezquino; convierten todas las horas de su vida en horas de trabajo; lanzan a sus mujeres y a sus hijos bajo la rueda trituradora del capital. Pero, todos los métodos de producción de plusvalía son, al mismo tiempo, métodos de acumulación y todos los progresos de la acumulación se convierten, a su vez, en medios de desarrollo de aquellos métodos. De donde se sigue que, a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución ya sea ésta alta o baja. Finalmente, la ley que mantiene siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado en la roca. Esta ley determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir, en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de miseria. De tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral (...) este es el carácter antagónico de la acumulación capitalista”⁶⁸.

II. Un proceso desigual y combinado de formación de un nuevo destacamento del proletariado

Hay una imagen vigente ya por mucho años, que afirma la desaparición del proletariado. Lo cierto es que mientras exista capitalismo, existirán burgueses y

⁶⁷ Rosas, Marisol, de la Federación de Sindicatos de la Industria del Salmón. En El Periodista-18/11/2004

⁶⁸ Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. XXIII

proletarios como las clases sociales fundamentales. *“La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital”*.

La necesidad de no obviar esta discusión, reside en que, si la finalidad del régimen capitalista de producción es la producción de plusvalía, de trabajo impago, y son los trabajadores los que producen la plusvalía, los que producen ese trabajo excedente que no se les paga, la centralidad del proletariado como sujeto social de la revolución para abolir el régimen de producción capitalista, debe ser reafirmada. Esta es la única base científica, no utópica, sobre la que es posible pensar el problema de la constitución del proletariado como sujeto social de la revolución y no como un agregado de individuos al que se le atribuiría el deber de la revolución, la única base científica para pensar los problemas de la conciencia de clase y la conciencia política de clase, de su identidad y de los diferentes momentos de su desarrollo político. La lucha de clases es el resultado de esta contradicción de la unidad dialéctica fundante de la acumulación capitalista, reproduciendo en un polo más o más poderosos capitalistas, y en otro polo un ejército proletario con sus secciones en activo y en reserva.

Pero esto que, despejando imágenes, debería resultar evidente, exige observar las variaciones en su composición, porque el resultado del proceso de acumulación capitalista es la creación de nuevos sectores del proletariado, la atracción de parte de la superpoblación relativa, del proletariado sobrante, al mismo tiempo que expulsa a otros fuera del proceso de producción en calidad de, precisamente, superpoblación relativa, ejército industrial de reserva. Estos movimientos son el resultado de las necesidades de la valorización del capital en el proceso de acumulación⁶⁹.

⁶⁹ “Así como la reproducción simple reproduce constantemente el propio régimen del capital, de un lado capitalistas y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, o sea, la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala ampliada, crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro más obreros asalariados (...) La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado (...) Arrancando de los fundamentos generales del sistema capitalista, el proceso de la acumulación llega siempre a un punto en que el incremento de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación (...) el grado social de productividad del trabajo se refleja en el volumen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de la fuerza de trabajo. La masa de medios de producción con que un obrero opera crece al crecer la productividad de su trabajo (...) Por consiguiente, el aumento de ésta se revela en la disminución de la masa de trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella, o sea, en la disminución de su magnitud del factor subjetivo del proceso de trabajo, comparado con el factor objetivo. Este cambio en la composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja, a su vez, en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del capital variable (...) Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidez que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra. Pero este crecimiento no es constante, sino relativo: la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante. Si nos fijamos en el capital global de la sociedad, vemos que la dinámica de su acumulación provoca unas veces cambios periódicos, mientras que

II.1. Procesos de formación de la clase obrera. Los cambios en su composición interna y la necesidad de determinar los batallones centrales del proletariado para la acción política

En el caso de la industria del salmón, en un lapso que podemos considerar de poco más de 20 años, la industria del salmón creó un nuevo destacamento del proletariado de 45.000 miembros, entre empleos directos e indirectos. Mientras que el proletariado industrial, como ya tuvimos oportunidad de señalar anteriormente, se ha recuperado a sus niveles históricos en cuanto a su fuerza social.

Estos dos fenómenos de importancia, que reflejan aquellas leyes de la acumulación capitalista que expusimos anteriormente, nos permiten plantear la necesidad de volver a pensar al proletariado como una clase que se modifica en su composición, originando fenómenos que alteran sus formas de organización, sus formas de vida, sus expresiones culturales, sin negar en este proceso su carácter esencial como el polo antagónico del capitalista.

Si es una clase que se origina como tal en el proceso de acumulación capitalista y así va modificando su composición interna, originando nuevos fenómenos que reflejan su carácter esencial de ser el polo antagónico del capitalista, las transformaciones en los modos de acumulación del capital, obligan a plantearse que la formación de la clase obrera no fue dada de una vez y para siempre, sino que también debe reflejar esas transformaciones.

Esto permitirá observar los cambios en la composición interna del proletariado, sin necesidad de negar su centralidad en el régimen capitalista de producción.

otras veces sus elementos se reparten simultáneamente entre las diversas órbitas de producción. En algunas de éstas, cambia la composición del capital sin que crezca su magnitud absoluta, por efecto de la simple concentración; en otras, el aumento absoluto del capital va unido a la disminución absoluta del capital variable o de la fuerza de trabajo absorbida por él; en otras, el capital crece sobre su base técnica actual, asimilándose la fuerza obrera sobrante en proporción a su crecimiento, o bien se opera en él un cambio orgánico que hace que el capital se reduzca. El crecimiento del capital variable, y, por tanto, el de la cifra de obreros en activo, va unido en todas las esferas de producción a violentas fluctuaciones y a la formación transitoria de una población sobrante (...) Ahora bien, si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como se criase y mantuviese a sus expensas (...) Cuantos mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento, y mayores también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción el ejército obrero en activo, más se extiende la masa de superpoblación consolidada cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. Tal es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista. Una ley que, como todas las demás, se ve modificada en su aplicación por una serie de circunstancias". Marx, C. "El Capital, t. I, cap. XXIII.

Identificar los momentos de formación de la clase obrera, permite pensar sus continuidades y discontinuidades, que la ley del desarrollo desigual y combinado también se refleja en la conformación del proletariado.

Desde este punto de vista, y considerando la formación social chilena y la historia de su clase obrera, podemos señalar, sin posibilidad de extendernos en este artículo, en tres momentos de formación del proletariado chileno. Mencionaremos por lo tanto, no las luchas múltiples y diversas de los diferentes sectores del proletariado, sino a sus batallones centrales, los que se concentraban en los puntos neurálgicos del régimen de acumulación capitalista dominante, que constituían una amenaza potencial o efectiva a la dominación de la burguesía, y alrededor de los que se constituía el proletariado como clase y consiguientemente la lucha de clases..

Porque la identificación de los batallones centrales y neurálgicos del proletariado, resultado concreto del mismo movimiento de un momento determinado, concreto, del proceso de acumulación capitalista, que refleja determinados fenómenos en la formación del proletariado, no es un capricho analítico, ni puede estar sujeto a las decepciones políticas (la casi inexistencia de luchas significativas del proletariado en las últimas décadas), a las modas teóricas (los excluidos, los pobres, los desocupados, etc), sino que serán el eje alrededor del que se organice, se despliegue y desarrolle la lucha de clases.

El primer momento es el de fines del siglo XIX principios del siglo XX. Las luchas centrales del proletariado de aquel período, aquellas que sacudieron e hicieron temer a la burguesía, de donde nacieron sus principales organizaciones políticas, sindicales y sociales, fueron las del salitre y los puertos. Esto porque el régimen de acumulación dominante en el Chile de entonces se fundaba centralmente en la explotación de ese recurso natural (hasta agotarlo y hasta ser sustituido por productos sintéticos) y su exportación. Eran los hoy popularizados como “sectores dinámicos” de la economía. No se trata entonces de una atribución de cualidades trascendentes de lucha al proletariado, como hacen muchos hoy unilateralizando en forma idealista las potencialidades de la lucha de clases y la acción subjetiva, desvinculada de su base material, de la relación social que la engendra. Alrededor de este eje central del proletariado, se desarrollaron iniciativas de luchas y formación de otros sectores del proletariado, por ejemplo, la naciente industria en Santiago.

En este sentido, se expresaban las tendencias a la continuidad y discontinuidad del proletariado, su origen y sus luchas, y su desarrollo desigual y combinado. La importancia de las luchas de los artesanos, los peones, los zapateros, tipógrafos, cigarreros, sastres, etc, que son el antecedente de este nuevo proletariado de fines del siglo XIX, principios del siglo XX, fue desplazada por este nuevo proletariado. Este nuevo proletariado no era aquel proletariado embrionario y en proceso de constitución. Pero en este caso, por lo evidente, es fácil de constatarlo. El segundo momento, es el que va de alrededor de la década de 1930 hasta la dictadura. Aquí, las luchas centrales, o mejor dicho, la fuerza central del proletariado, residía al mismo tiempo que en las minas, en la industria, con un régimen de acumulación centrado en la industrialización y el mercado interno, progresivamente sostenido en el sueldo de Chile, el cobre. Alrededor de este eje, nuevamente se desarrollaron iniciativas de lucha y formación de otros sectores del

proletariado, y de sectores que se iban proletarizando, como los sectores medios, así como emergían nuevos aliados potenciales del proletariado desde el campo a medida que iba avanzando el régimen capitalista de acumulación sobre su territorio.

Aquí, las tendencias a la continuidad y discontinuidad son más visibles. Y es claro que no podemos atribuir al proletariado de este período las características del proletariado del período anterior. Baste contrastar los métodos de la acción directa y la radicalización ideológica con las prácticas institucionalizadas de este segundo período⁷⁰.

Lo importante a destacar aquí en este punto, es que aún con los desplazamientos en los ejes centrales del proletariado, fue alrededor de este que se desarrollaron nuevos fenómenos políticos, sociales y culturales que reflejaban bajo nuevas formas su carácter esencial en cuanto polo antagónico de la fracción de la burguesía dominante. No se cuestionaba la centralidad del proletariado como sujeto social de la revolución (y de ahí a cuestionarlo como sujeto político, al partido revolucionario, hay un paso), a pesar del fenomenal cambio que significó este nuevo proletariado en relación con el anterior. Obviar estos cambios, estos diferentes momentos que forman al proletariado como resultado de la unidad dialéctica, contradictoria, del proceso de acumulación capitalista que lo constituye, reflejado en estos diferentes fenómenos políticos, sociales, culturales que reflejan esta esencia como polo antagónico del capitalista, produce una posición dogmática, una atribución de esencialidad que así unilateralizada, es decir, sin la mediación de su expresión fenoménica, conduce a la subvaluación de la importancia de identificar los batallones centrales del proletariado sin perderse en decepciones políticas o modas teóricas, y resulta en una dogmatización del marxismo que es atribuida a los marxistas. De fondo, el ideograma de la atribución de esencialidad desde o una variante empírica que busca nuevos sujetos sociales, u otra variante idealista que unilateraliza la lucha de clases (la identidad, la conciencia) resulta del despojamiento de las bases materiales, de la relación social que engendra y constituye al proletariado concretamente, con sus distintas formaciones que responden a distintos momentos del proceso de acumulación del capital. Punto de vista que permite analizar la unidad dialéctica,

⁷⁰ “Más si el período que señala Thompson es importantísimo, de esta y otras maneras, por la aparición, la ‘formación’ de la clase obrera inglesa, a mi modo de ver Thompson se equivoca al sugerir- pues no hace más que sugerir- que las clases trabajadoras del período anterior al cartismo, o durante éste, eran la clase obrera tal como evolucionaría más adelante. A pesar de la notable y, juzgada según pautas internacionales, excepcional continuidad del movimiento sindical respecto de su pasado artesano pre- industrial, la mayoría de las obras posteriores a la de Thompson han demostrado que es muy peligroso ver, en los decenios posteriores a Napoleón, el proletariado, los movimientos obreros y las ideologías de nuestro siglo. De hecho, la falta de continuidad entre los movimientos obreros de antes y de después del cartismo, la distancia de generaciones entre el socialismo de Owen y el renacimiento socialista del decenio de 1.880, es tan obvia, que los historiadores siguen intentando explicarla (...) El owenismo, el cartismo y el resto, así como las clases trabajadoras de este período inicial, son, por supuesto, los antepasados de la posterior clase trabajadora británica y sus movimientos, pero, en algunos aspectos de gran importancia, son fenómenos diferentes”. “La formación de la clase obrera, 1870-1914”, en “Gente poco corriente”. Hobsbawm, E.

contradictoria, entre el proceso de acumulación capitalista y los fenómenos que conforman al proletariado.

El tercer momento, es el que se inicia con la dictadura. Es el más complejo, porque el proletariado prácticamente ha desaparecido de la escena política. Se han desarrollado nuevos fenómenos (pre- existentes marginalmente) como la desocupación masiva y extendida en el tiempo, el trabajo por cuenta propia, el trabajo temporero, el trabajo subcontratado. Y esto genera el espejismo de su desaparición o pérdida de centralidad y búsqueda de nuevos sujetos, pobres, excluidos, desocupados, etc. Desde el punto de vista que estamos aquí exponiendo, en este momento del proceso de acumulación centrado en la explotación para la exportación de recursos naturales que se semi- industrializan y que tejen a su alrededor una enorme red de empresas medianas y pequeñas, incluso grandes, que producen en función de las grandes exportadoras de recursos naturales semiindustrializados⁷¹, los batallones centrales del proletariado, se concentran aún en la minería, en los puertos, en las industrias de explotación de recursos naturales y sus industrias auxiliares. Alrededor de este eje, nuevamente se desarrollaron iniciativas de lucha y formación de otros sectores del proletariado, entre los que adquieren mayor peso relativo los trabajadores en reserva, la superpoblación relativa. O los empleados públicos, crecientemente igualados en sus condiciones de vida y de trabajo al proletariado. Y si bien las luchas más significativas de principios del s. XXI fueron las de los empleados públicos, no conmovieron los fundamentos del régimen de acumulación. Sólo en las ocasiones en que los trabajadores portuarios, en estos primeros años del siglo XXI, salieron a luchar, la burguesía reaccionó con preocupación. Estos batallones centrales del proletariado, son los que definen este nuevo período de formación de la clase obrera. Pero por la negativa. Concentran en su seno las formas de trabajo estable con las formas de trabajo transitorio y temporal, salarios altos con salarios miserables, el típico trabajo en la línea de producción en el establecimiento con la externalización, manipulación de maquinaria de alta tecnología con el trabajo manual más repetitivo y monótono, sus industrias atraen trabajo así como lo expulsan. Estas combinaciones, estas fluctuaciones a veces abruptas, dolorosas, lo han desarticulado. Pero no liquidaron las condiciones materiales objetivas, su lugar o sus lugares de trabajo, su condición de proletario, de su reconocimiento como clase, su fuente de identidad y conciencia de clase. Esto confunde a los académicos, o a aquellos que quitan toda centralidad al proletariado, o aquellos que se niegan a identificar a los batallones centrales del proletariado arrastrados por decepciones políticas o por modas. No saben cómo clasificarlo, los equiparan a nuevos fenómenos (como los desocupados, etc). Aun sin liquidar las condiciones materiales objetivas de su reconocimiento como clase, de su identidad y conciencia de clase (que aún no pueden desplegarse por las derrotas políticas pasadas, el rol de sus direcciones, etc, pero esto escapa a este artículo), son estos batallones centrales del proletariado los que imprimen la identidad de clase, esas combinaciones y fluctuaciones. Pero que son un momento de su desarrollo, de su proceso de formación como nuevo proletariado, hoy por la

⁷¹ En este sentido, es necesario poner un límite a la afirmación de que Chile se caracteriza como una economía rentista sin más.

negativa, mañana por la positiva. Si esto no produce estériles decepciones, no hace falta salir a buscar nuevos sujetos, como los desocupados. Y ya comienzan, en Chile, lenta y dificultosamente, a recomponerse, por la positiva, y construir las formas adecuadas a los cambios en la composición interna del proletariado. No es casual que, ante la prohibición de hecho, vía las llamadas prácticas anti-sindicales, de construir sindicatos, y ante la dispersión geográfica de las fuerzas proletarias, la fragmentación, los trabajadores portuarios construyeran de hecho una organización sindical nacional, al Coordinadora Marítimo Portuario, que los trabajadores mineros construyeran la Federación de Trabajadores Mineros, que los trabajadores sal salmón Construyeran la Federación de Trabajadores del Salmón. En los sectores más dinámicos de la economía.

Porque aunque estos trabajadores representen proporciones mínimas del total de la fuerza de trabajo⁷², están ubicados en los centros neurálgicos del proceso de acumulación capitalista en Chile en esta etapa.

II.2. Los trabajadores del salmón

Se trata, como ya queda dicho, de 45.000 trabajadores, entre empleos directos e indirectos. Su nivel de concentración en los lugares de trabajo, está lejos de las viejas industrias. Según un estudio sobre 7 empresas significativas, de las más importantes del sector, realizado por la Dirección del Trabajo, el promedio de trabajadores por empresa es de 308 (con un tope de 508 en las más grandes y un mínimo de 149 en las más chicas)⁷³.

La estructura productiva de la industria del salmón, se desenvuelve alrededor de dos actividades: los centros de cultivo, y las plantas de procesamiento.

Los centros de cultivo, a su vez, subdividen sus tareas. En los centros de cultivo de agua dulce, de reciben las ovas, hasta su eclosión y transformación en smolts o peces jóvenes⁷⁴. El insumo principal es la ova, que es todavía en gran parte importada. La calidad de las aguas es fundamental. De hecho, los diferentes estudios resaltan este componente como la “ventaja comparativa” chilena con relación a sus competidores. De aquí la importante discusión de algunas fundaciones y centros de estudios respecto a la necesidad de cobrar un royalty por este recurso⁷⁵. En los centros de cultivo en el mar se produce la engorda del

⁷² Los trabajadores mineros representan aproximadamente un 1,3% de la fuerza de trabajo total, mientras que los del salmón un 0,60%.

⁷³ Análisis de Coyuntura: “Salmonicultura y trabajo: una relación injusta”, noviembre 2004. Fundación Terram

⁷⁴ “Las pisciculturas en tierra están formadas por una sala de incubación, un canal de acceso al agua, piletas redondas, rectangulares y cuadradas de distintos materiales (...) espacios cerrados y ambientes muy controlados respecto de iluminación, temperatura y otros factores. Corresponde a lo que en la siembra agrícola sería la siembra en invernaderos. Los alevines van pasando a distintas piscinas donde son alimentados en forma permanente y controlada, generalmente por mujeres cuando el proceso es manual, hasta que, alcanzado un determinado tamaño, son trasladados a jaulas, más pequeñas que las marinas en lagos o recintos especiales, siempre en agua dulce”. Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. Idem.

⁷⁵ Es el caso muy destacado de la Fundación Terram.

salmón, proceso que tarda de 8 a 10 meses⁷⁶. Aquí se requiere mayor cantidad de trabajadores, y es donde están expuestos a mayores exigencias y riesgos laborales. Alrededor de los centros de cultivo se instalan las casas del jefe del centro, eventualmente de los trabajadores, bodegas para el almacenamiento, en algunos casos baños, comedores.

Las plantas de procesamiento *“son establecimientos industriales cerrados en los cuales el trabajo se organiza en torno a líneas de producción en un sistema fabril de características tradicionales. Se trata de un proceso continuo que comienza con el pesaje de la materia prima y concluye con mucha rapidez con el producto procesado, al menos enfriado, y embalado. En este proceso la actividad realizada por los trabajadores es esencialmente repetitiva”*⁷⁷. En estas plantas de procesamiento se combinan entre ellas y al interior de cada una, elevadas tecnologías con trabajo manual.

Como queda dicho más arriba, para la mayoría de estos trabajadores provenientes, anteriormente pescadores artesanales o pequeños agricultores, se trata de su primera relación laboral como asalariados. Sin embargo, el látigo del capital los disciplinó en tanto proletarios rápidamente.

Se trata de un sector de *“alto riesgo laboral, por la frecuencia y gravedad de los accidentes como por los riesgos para la salud de los trabajadores (...) Se pueden sintetizar en tres los factores de la organización social del trabajo que interfieren en la seguridad, el bienestar y la salud laboral, detectados en este estudio. Ellos son: la extensión de la jornada diaria de trabajo y/o la particular distribución de los días de trabajo y los de descanso en los centros laborales apartados; la escasa rotación de puestos de trabajo en actividades repetitivas y de pausas durante la jornada; y el sistema de remuneraciones”*⁷⁸.

El sistema de remuneraciones, combina tres formas, la forma fija, la forma variable, y una tercera forma combinada. Para el estudio citado de la Dirección del Trabajo, de las empresas procesadoras incluidas, sólo el 8% respondía a la modalidad fija, el 32% a la sólo variable, y el 60% a la combinada. Los efectos para el trabajador son devastadores: *“El tipo de salario utilizado en los puestos de*

⁷⁶ “Esta es una etapa de riesgo para los peces y en la cual los trabajadores deben controlar la calidad de las aguas, que no haya hacinamiento, ni roces con las redes ni golpes, tanto para su supervivencia inmediata como para evitar el stress, defectos o enfermedades que puedan significar daños irreparables para la calidad del productos final (...) El cultivo del salmón se hace aprovechando las características geográficas de la costa sur del país en bahías o peñas radas que estén protegidas de marejadas y vientos fuertes. Instaladas las balsas- jaula, su funcionamiento no requiere fuentes de energía especiales u otras intervenciones tecnológicas mayores. La diferencia más importante en la estructura de los centros se basa en la forma de las balsas. Estas pueden ser cuadradas o redondas. Cada centro de balsas- jaula cuadradas está compuesto por dos o tres sets, separados entre ellos por una distancia variable entre 100 a 200 metros. Cada set está formado por una cantidad variable que oscila entre 12 a 20 jaulas, que forman un todo compacto o tren. La balsa- jaula es el área de trabajo fundamental. Está formada por un gran espacio central bordeada de pasillos con barandas metálicas o de madera desde los cuales cuelgan las redes donde están los peces. Los sets de balsas- jaula están localizados a una distancia entre 100 a 300 metros de la costa, a los cuales los trabajadores acceden en embarcaciones pequeñas. Es por tanto, un área de trabajo en constante movimiento por el oleaje del mar”. Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. Idem.

⁷⁷ Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. Idem.

⁷⁸ Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. Idem.

las líneas de producción de las plantas de proceso está relacionado con los flujos de materia prima a procesar. La ecuación entre velocidad, condición necesaria por el rápido deterioro de pescados y mariscos, y calidad, exigida por los mercados de destino, debe ser perfectamente lograda y, en su obtención, el sistema de pago utilizado parece jugar un papel fundamental (...) El estímulo a la rapidez en las operaciones para obtener un mayor salario está tan incorporado en el personal de plantas, que en varias ocasiones los trabajadores no levantaron la vista de su tarea ni interrumpieron su quehacer por ningún motivo, frente a las preguntas que el equipo a cargo del estudio les hacía en los puestos de trabajo”.

Es que, efectivamente, la utilización capitalista de la maquinaria y tecnología, convierte al trabajador en apéndices de los medios de producción⁷⁹. Veamos el caso de la actividad de despinado y moldeo. *“En el despinado, la operaria toma el filete de la correa transportadora (trozos sin cabeza, cola y vísceras), lo ubica frente a ella en un mesón y saca las espinas ayudada por una pinza; pone el trozo despinado en la correa transportadora y repite el proceso, alternándolo con momentos de limpieza de su herramienta y de la superficie de trabajo, cambios de producto y pausas no programadas (...) el moldeo, actividad que consiste en envolver en un plástico el filete que ya ha pasado por las distintas etapas de control de calidad impuesta al proceso (...) Esta labor impone una importante carga mental, por lo monótono, repetitivo y porque no pueden controlar el ritmo de trabajo, que está impuesto por la velocidad de la correa transportadora. A este respecto, el ciclo de trabajo descrito dura en promedio 5 segundos, por lo que en promedio, las labores se repiten en una frecuencia de 120 en 10 minutos. La suma de todos estos factores compromete no sólo el bienestar físico y psicológico de la operaria, sino que, con el tiempo, puede afectar su salud”⁸⁰.*

Pero no se trata sólo de esto. Del total producido, el 12% corresponde a salarios, el 30% ganancias del capitalistas y el 58% restante al consumo intermedio (materias primas, etc). Y más aún, los aumentos en productividad exigida son mayores a la evolución del salario. Entre 1986 y 1998, el salario real aumentó un 13,9%, mientras que la productividad lo hizo en un 16,6%. Una diferencia de – 2,7%⁸¹. Desde el punto de vista del crecimiento total de la industria salmonera, ésta lo hizo en un 540% en la última década, mientras que los salarios crecieron apenas un 83,9%. El salario mensual imponible promedio es de \$229.31, y la remuneración mensual liquidada promedio es de \$185.742⁸².

Las jornadas de trabajo, especialmente en épocas de alta producción, pueden alcanzar las 12 horas, en muchos casos sin turnos pre-establecidos de descanso.

⁷⁹ “En la manufactura y en la industria manual, el obrero se sirve de la herramienta; en la fábrica, sirve a la máquina. Allí, los movimientos del instrumento de trabajo parten de él; aquí, es él quien tiene que seguir sus movimientos. En la manufactura, los obreros son otros tantos miembros de un mecanismo vivo. En la fábrica, existe por encima de ellos un mecanismo muerto, al que se les incorpora como apéndices vivos”. Marx, C. “El Capital, t. I, cap. XIII.

⁸⁰ Apu, E., Lagos, S., Maureira, F. “Estudios ergonómicos en plantas salmoneras de la X Región”. 2003. Dirección del Trabajo.

⁸¹ Ibáñez, C. y Pizarro, R.

⁸² Mientras que la canasta familiar, según estudios independientes, la llamada Canasta de la Dignidad ICAL, debería ser de \$341-377- en: “2003: juegos de artificio”, Patricio Malatrassi, ICAL. Según la Fundación Terram, de \$125-774, sin considerar “ni la educación, ni la salud, ni las vacaciones, ni la adquisición de algún regalo para Navidad o cumpleaños”.

La dictadura patronal al interior de los centros de trabajo llega a extremos intolerables⁸³. Veamos un ejemplo de la actividad de fileteo en una planta procesadora: *“Particularmente en la empresa donde un mismo operador realiza toda la secuencia de actividades, desde sacar el esquelón hasta recortar, todo en forma manual, la situación es más crítica, principalmente por la fuerza ejercida y la velocidad de trabajo. En este esquema, se registraron ciclos de fileteado de un promedio de 30 segundos. Esta condición, además, impone altas exigencias mentales, por las presiones de las metas impuestas para acceder a los bonos de producción. Esto hace que el operario deba ceñirse a un método de operación preestablecido, no pueda controlar libremente la velocidad de su trabajo, ni las pausas en su actividad. Otro aspecto que impone presión es estar permanentemente vigilado. En algunos casos, se manifestó que esta situación los mantenía tensos, en alerta, con sensación de sentirse sobreexigidos. Además, se evidenciaron algunos síntomas de fatiga y stress, reflejados en una sensación de cansancio permanente, junto con dolores de cabeza, ardor en el estómago, dificultades para levantarse en las mañanas e irritabilidad”*⁸⁴.

También podemos mencionar las despóticas restricciones para acceder a los baños: *“Respecto del acceso a los baños, de las 34 plantas en donde se consultó y observó este ítem, sólo en 2 de ellas (6%) había libre acceso, en 7 establecimientos el acceso era libre pero con control al reingresar a la línea de la higiene personal, especialmente de las manos. En los otros 25 (73,6%) había algún tipo de restricción. Estas limitaciones eran variadas: desde la más simple que consistía en pedir permiso y controlar la higiene hasta la más estricta en la cual se llevaba un control del tiempo en que las personas permanecían en los servicios higiénicos y el número de veces al día en que se recurría a éstos”*⁸⁵.

Este conjunto de condiciones de trabajo, del que hemos dado tan sólo algunos pocos ejemplos para poder dimensionar de qué hablamos cuando hablamos de explotación capitalista, y en uno de los sectores más dinámicos de la economía chilena, tiene como efectos una alta tasa de accidentabilidad⁸⁶ y de enfermedades. Entre las primeras, las mayores causas detectadas son por el sobreesfuerzo, seguido de golpes por o contra objetos materiales (se detecta un hacinamiento en

⁸³ “La supeditación técnica del obrero a la marcha uniforme del instrumento de trabajo y la composición característica del organismo de trabajo, formado por individuos de ambos sexos y diversas edades, crean una disciplina cuartelaria, que se desarrolla hasta integrar el régimen fabril perfecto, dando vuelos al trabajo de vigilancia a que nos hemos referido más atrás y, por tanto, a la división de los obreros en obreros manuales, y capataces obreros, en soldados rasos y suboficiales del ejército de la industria (...) En código fabril en que el capital formula, privadamente y por su propio fuero, el poder autocrático sobre sus obreros, sin tener en cuenta ese régimen de división de los poderes de que tanto gusta la burguesía, ni el sistema representativo, del que gusta todavía más, es simplemente la caricatura capitalista de la reglamentación social del proceso de trabajo, reglamentación que se hace necesaria al implantarse la cooperación en gran escala y la aplicación de instrumentos de trabajo colectivos, principalmente la maquinaria. El látigo del capataz de esclavos deja el puesto al reglamento penal del vigilante. Como es lógico, todas las penas formuladas en este código se traducen en multas y deducciones de salario, el ingenio legislativo del Licurgo fabril se las arregla de modo que la infracción de sus leyes sea más rentable para el capitalista, si cabe, que su observancia”. Marx, C. “El Capital”, t. I, cap. XIII.

⁸⁴ Apu, E., Lagos, S., Maureira, F. Idem.

⁸⁵ Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. Idem.

⁸⁶ Esta tasa alcanza el 73%, una de las más altas del país.

el lugar de trabajo, con más del doble de personal en momentos peak, para el que fue diseñado, en suelos húmedos que facilitan el patinarse, etc), contacto con objetos cortantes y caídas. Y las zonas más afectadas los dedos de las manos y los brazos seguidas del área lumbar. Entre las enfermedades: lumbago, tendinitis, amigdalitis, resfrío (se trabaja en condiciones de baja temperatura, inclusive temperaturas extremas), sinusitis, dolor de cabeza (el ruido es generalizado y persistente), cansancio mental y físico, fatiga visual, dolor de estómago, dolor de huesos, dolor de espalda, manos, piernas y pies, molestias auditivas, dolor de cuello, angustia, depresión, dificultades para dormir. El resultado es que la explotación capitalista degrada al trabajador en sus condiciones de trabajo y de vida.

El abuso y la impunidad capitalista llega a sus extremos. Veamos un caso dramático en el relato de un diario noruego: *“Puerto Montt, Chile, febrero 2003, ‘Tú, como estás embarazada, te van a despedir’, le dijeron sus colegas a Elena de 22 años (...) Elena Vega apuntó a que la ley prohíbe despedir a embarazadas, y de tal manera aseguró su trabajo. Y llegó a la planta para empezar su trabajo nocturno. En Chile las embarazadas no puede trabajar de noche. ¿Pero cuánto se atreve a reclamar una mujer joven, que quiere mantener su trabajo?- ‘Llevé el certificado médico que decía que estaba embarazada. Y dije que quisiera trabajar unas pocas horas menos cada noche. Dijeron que no. Teníamos demasiado trabajo. Aquí hay que apechugar, me dijo mi jefe. Así que resigné?, cuenta Elena a Magasinet. Tampoco le dieron la media hora de descanso del almuerzo, a que tienen derecho las embarazadas. Bastaría con 10 minutos, dándose prisa para comer. Las noches estaban heladas, la fábrica estaba húmeda. Elena levantaba salmones enteros de baldes con agua de hielo, llenaba cajones de más de 40 kilos que empujaba (...) Una noche llegaron los primeros dolores. –‘Estaba sola y pedí que mi capataza me ayudara. La caja pesaba demasiado. Pero dijo que tendría que poder con empujar las cajas. Así que seguí hasta no poder más’. Una mañana llamó para decir que se sentía mal, pero le exigieron certificado médico antes que le dieran permiso. Un poco después se despertó con dolores, su novio fue corriendo a la fábrica para pedir permiso, tenía que acompañarla al hospital. – ‘Pero no me dejaron salir antes que encontrara a un reemplazante’. Eso duró media hora. El 4 de marzo, el mismo día que se casaron por el civil, una prueba de sangre mostró que Elena había abortado. En la liquidación de sueldo este mes figuraban \$50.000 más que lo que normalmente recibía. –‘El jefe de personal me dijo que los \$50.000 era por la muerte del niño’, cuenta Elena Vega quien ese mismo mes fue nombrada ‘trabajadora del mes’.^{87”}*

Estas formas clásicas de explotación capitalista del proletariado, se combina con algunas de las formas contemporáneas, el trabajo subcontratado⁸⁸: *“gran parte de*

⁸⁷ “Todo por Noruega”, artículo del diario noruego que ha investigado a la empresa noruega Mainstream instalada en Chile. En: Centro Ecocéanos.

⁸⁸ De todas formas, para dimensionar correctamente este fenómeno, hay que decir que el grueso de la fuerza de trabajo total, nacional, aún trabaja con contratos indefinidos: un 80%. Sólo el 20% restante, aunque no deja de ser una cifra importante, representa las nuevas modalidades de explotación (suministro, subcontratación o externalización, temporeros). De estos, según este mismo estudio, los trabajadores suministrados representarían el 4,2%, y los temporeros el 12%. ENCLA 2002. Dirección del Trabajo.

*los trabajadores dependientes de este tipo de empresas no tiene contrato, rota de una empresa a la otra, ni tiene beneficios previsionales ni de salud y trabaja en jornadas que exceden ampliamente lo permitido por la ley*⁸⁹. Esto a veces cobra forma jurídica en la existencia de varias razones sociales dentro de una misma empresa, para dividir aún más al trabajador y despojarlo de sus derechos básicos, dificultando o directamente impidiendo el ejercicio de sus derechos básicos⁹⁰.

A pesar de estos obstáculos objetivos, de la fragmentación y división del proletariado, incluso de sus batallones centrales, desde el punto de vista que anteriormente planteamos, y contra el desaliento teórico- político de muchos intelectuales, los trabajadores van lentamente ensayando formas de organización para la defensa de sus derechos más básicos, ensayos que representan momentos hasta encontrar nuevamente su forma definitiva. Enfrentando las prácticas anti- sindicales, despidos, listas negras, etc, construyen sus sindicatos: *“Aquí en el sector todavía formamos los sindicatos a las 12 de la noche, a escondidas del empresario porque cuando sabe que se va a formar un sindicato, hace abuso de su poder y despide a los trabajadores masivamente. Entonces, muchas veces nosotros pasamos el listado de sindicalizados después de dos o tres meses y aprovechamos el período para que tengamos más fuero y no podamos ser despedidos y hacemos nuestra negociación colectiva; pero, después de terminada, existen los despidos igual. Muchas veces los empresarios salmoneros se pasan las llamadas listas negras, y los trabajadores despedidos que buscan trabajo en otras empresas no son recibidos*⁹¹.

Más todavía, recientemente se conformó una Federación de Trabajadores del salmón, que agrupa a todos los trabajadores sindicalizados del sector⁹².

Que el proletariado avance desde aquí, de los trabajadores del salmón, de los trabajadores mineros, de los trabajadores portuarios, etc, y sus experiencias de construcción de nuevas organizaciones, incluso de hecho, por fuera parcialmente de la legalidad vigente, de sus métodos de lucha, que en algunos casos tienden a recuperar los métodos históricos de lucha del proletariado, hacia constituirse como un nuevo fenómeno político nacional, es una condición, necesaria pero no suficiente, para hacer pesar en el país su peso constituyente como clase, con su propio “proyecto-país”, independiente y opuesto al capitalista.

En estos esfuerzos monumentales por defender sus derechos básicos, considerando el enorme retroceso desde el que se parte, se va forjando nuevamente la conciencia de clase del proletariado. Debe sortear obstáculos enormes, remontar los efectos de la derrota histórica que significó la dictadura, de

⁸⁹ El Periodista- 18/11/2004

⁹⁰ Con relación a esto, y describiéndolo con relación al trabajo subcontratado, el mismo estudio ENCLA 2002 refiere: *“La subcontratación genera además problemas para la aplicación de la legislación laboral, en la medida que el contrato individual de trabajo parte del reconocimiento de la existencia de una relación de subordinación y dependencia del trabajador con respecto al empleador. Pues bien, en las formas de empleo subcontratado, esta característica se desdibuja en la medida que los trabajadores muchas veces realizan su trabajo en la empresa mandante, a la que se encuentran en la práctica subordinados y de la que dependen de hecho, no obstante que el contrato de trabajo (cuando lo hay) regula una relación laboral con un empleador que no corresponde a aquel con quien establece esta relación de hecho”*.

⁹¹ Rosas, Marisol, de la Federación de Sindicatos de la Industria del Salmón. Idem.

⁹² Algunas estimaciones los cifran en el 50%

los cuales vimos algunos en las condiciones de trabajo, a lo que habría que agregar entre otros, en el Chile actual, la ideología individualista, que ya reconocerse como trabajador no tiene la fuerza política de antaño, etc. De todos modos, la guerra que le declara el capitalista, va asentando su conciencia de clase. En términos generales podemos decir con Marx que “el partido del orden engendra el partido de la subversión”. Pero para esto el proletariado debe avanzar a la acción política de clase, al tiempo que lucha en defensa de sus derechos y conquistas básicas perdidas desde la dictadura y hasta hoy, volviendo a conformar su conciencia política de clase.

Los cambios en la composición interna del proletariado, la formación de esta nueva clase obrera contemporánea, que, como planteamos, no liquida su reconocimiento como clase, aunque sea de una forma negativa por ahora, reflejo de la unidad contradictoria del proceso de acumulación y del carácter esencial del proletariado como polo antagónico del capitalista, plantea a lo sumo nuevas rutas para su conformación definitiva.

Nuevas rutas que, por otro lado, son similares, en sus condiciones estructurales, a las del proletariado clásico: *“La hipótesis que plantea el necesario debilitamiento de la acción sindical en la sociedad moderna no reconoce las condiciones que rodearon la gestación de la conciencia de clase en el proletariado clásico. Esa identidad debió sortear múltiples problemas y no siempre las condiciones le fueron favorables. Por ejemplo, la dispersión de los trabajadores en pequeños talleres no impidió su organización”*⁹³.

El estudio de la industria del salmón y del proletariado del salmón, creemos que es importante, por ser uno de los sectores más dinámicos de la economía capitalista, que seguramente refleje el mismo dinamismo en la recomposición del nuevo proletariado contemporáneo, y sea uno de los nuevos ejes alrededor del cual se conforme el proletariado en su conjunto. Por eso este artículo.

Entonces, determinar los batallones centrales del proletariado, desde el punto de vista que planteamos anteriormente, resulta imprescindible para poder ir detectando la dinámica que asuma la recomposición del proletariado contemporáneo en su forma definitiva, que estamos convencidos, por todo lo expuesto, que volverá a encontrar su adecuación entre su carácter esencial que lo constituye resultado de la unidad dialéctica, contradictoria, del proceso de acumulación, y los fenómenos políticos, sociales y culturales que terminen de moldearlo, en los que será necesario que retome lo mejor de sus tradiciones y su historia, de la historia de la lucha de clases, su tradición marxista revolucionaria para la abolición definitiva de la explotación de la sociedad capitalista.

Nicolás Miranda
Febrero 2005

Bibliografía

Agacino, R. “Estructura y dinámica industrial, Chile 1985-1998”.

⁹³ Rojas Flores, J. Y Aravena Carrasco, A. Idem.

Amtmann, C. y Blanco W., G. "Efectos de la salmonicultura en las economías campesinas de la Región de los Lagos, Chile". Revista Austral de Ciencias Sociales n° 5, Valdivia, enero 2001

Asociación de la Industria del Salmón de Chile A.G.

Basulto Del Campo, S. "El largo viaje de los salmones. Una crónica olvidada".

Cordua, J. "Innovación en la transferencia de tecnología: La experiencia de la Fundación Chile". Revista Espacios. Vol. 15 [1] 1994

Dagbladet, diario noruego, en Centro Ecocéanos

Diario El Mercurio 25/01/2005

Diario El Mercurio- 10/12/2004

Diario Estrategia, 25/5/2004

Diario Financiero 19/01/2005

Diario Financiero 7/02/2005

Dirección del Trabajo

- Apu, E., Lagos, S., Maureira, F. "Estudios ergonómicos en plantas salmoneras de la X Región". 2003
- Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. "Cultivando el mar. Para la calidad de las condiciones de trabajo". Diciembre 2000.
- ENCLA 2002. Dirección del Trabajo.

Domínguez C., J. I. "Una visión prospectiva para la agricultura chilena". En "La agricultura chilena del 2010"- ODEPA.

Echenique L., J.. "Análisis prospectivo de la agricultura chilena". En "La agricultura chilena del 2010"- ODEPA.

El Periodista- 18/11/2004

FAO. "El estado mundial de la pesca y la acuicultura". 2005

Fundación Terram

- Análisis de Coyuntura: "Concesiones acuícolas: el agua gratis", agosto 2004
- Análisis de Coyuntura: "Fusiones de empresas en la industria salmonera: Concentrando riqueza", octubre 2004
- Análisis de Coyuntura: "Salmonicultura y trabajo: una relación injusta", noviembre 2004.
- Análisis de Coyuntura: "Fusiones de empresas en la industria salmonera: Concentrando riqueza", octubre 2004
- Análisis de Políticas Públicas: "Crecimiento infinito: el mito de la salmonicultura en Chile", agosto 2002
- Análisis de Políticas Públicas: "De pescadores a cultivadores del mar: salmonicultura en Chile", junio 2002
- Ibáñez, C. y Pizarro, R. "De la harina de pescado al Salmón Valley". Agosto 2002

Hobsbawm, E. "La formación de la clase obrera, 1870-1914", en "Gente poco corriente".

Marini, Ruy Mauro. "Dialéctica de la dependencia".

Marx, Carlos. "El Capital". T. I

Montero, C. "Formación y desarrollo de un cluster globalizado: el caso de la industria del salmón en Chile". CEPAL. Enero 2004

Redcliff, M. Y Goodman, D. "La maquinaria del hambre: la crisis de los sistemas alimentarios en América Latina". En: www.clades.cl

Fundación Chile. "El Libro del Salmón". 1990.

Política Nacional de Acuicultura- Subsecretaría de Pesca

Programa de Prospectiva Tecnológica del Ministerio de Economía. "Prospectiva Chile 2010. La industria de la acuicultura". Julio 2003.

Punto Final- 18/11/2000

Revista del Campo- El Mercurio. Mardones, C. "Acuicultura: La revolución de las aguas".

Rojas Flores, J. Y Aravena Carrasco, A. "El mundo sindical y el trabajo asalariado en Chile", en Escobar, P., Aravena A., González C. y Rojas Flores, J. "Trabajadores y empleo en el Chile de los noventa".

Silva Flores, C. y Schatan W., J. "Las trabajadoras de la industria de procesamiento salmonero de la X Región". En Estadística y Economía, n° 19. Julio 2000

Subsecretaría de Pesca. "La acuicultura en el ámbito exportador pesquero".

Trotsky, L. "Las administraciones obreras", en "Escritos Latinoamericanos"- Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky (CEIP).

Trotsky, L. "Historia de la Revolución Rusa".